Año I.—Núm. 68

NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS

Viernes 9 de Julio de 1886

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
Un mes, 3 pesetas
PROVINCIAS
3 meses 10 pts.—6 meses 19.—Año, 37 pts.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pts.—Año, 75 pts.
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICION
EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pts.—6 meses, 35 pts.—Año, 65 pts
PAÍSES NO CONVENIDOS
Trimestre, 50 pesetas
Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta.
ADMINISTRACIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

SEDAS Y ARROCES

Parece cosa definitiva el empobrecimiento de Valencia. Los arroces están condenados á desaparecer. Aquellos campos de esmeralda volverán á ser charcas cenagosas, y lo que antes fué pomposa vegetación y riqueza, se trocará en el alcázar de la muerte. Ya no se cortarán aquellas cabelleras de oro que el sol besaba; el ángel del exterminio tenderá sobre los pantanos insalubles sus negras alas.

¡Cuánto ha cambiado la ribera del Júcar en pocos años!

Yo alcancé todavía la época en que las muchachas casaderas sacaban su dote de la cosecha de seda dirigida por ellas.

En que una libra de simiente producía miles de duros y había bosques de moreras, ejércitos de mujeres al servicio de los gusanos y hombres que no tenían más oficio que el de hiladores de seda.

Aunque viviera cien años, recordaría á *Chaume* el fiel de casa, subiendo con sus membrudos brazos por la trampa de la andana las inmensas cestas repletas de las dentadas y verdes hojas de morera que tiene la forma de un corazón; á *Trinitaria* comandando un centenar de mujeres encaramadas en los *cañizos* para dar de comer á los gusanos; á mi padre, ya viejo entonces, pero magro y fuerte, que miraba continuamente el termómetro para que la temperatura no cambiase, á María Rosa, mujer de sin igual belleza que tenía á su cuidado los hornillos para compensar con el calor artificial las desigualdades exteriores, y á la tía *Mascla* que solía decir en la cocina cuando llegaba el momento y la sazón:

—Duermen de la una los gusanos.

Estos pobres seres sufren cuatro espasmos, cuatro catalepsias (pasad la palabra) mientras dura su estado de larva; luego fabrican su estrecha cárcel, y un nuevo sueño los prepara á la brillante vida de las mariposas.

¡Cómo olvidar el emboje! De los montes cercanos llegaban carros de tomillo, romero y otras yerbas olorosas, manos expertas embutían entre los cañizos las matas, y los gusanos, que han sido siempre unos filósofos obedientes, se encaramaban en aquellas matas, que á ellos les parecían árboles frondosos, y allí, en aquel bosque artificial, fabricaban su calabozo. Luego, las matas, convertidas en racimos de dorados, cenicientos ó verdes capillos, caían por la trampilla por donde antes subiera la hoja al patio de la casa. Allí los arrancaban riendo las mozas, se llenaban cestas y cestos, y como ya hervía el agua en el puchero colosal de la filatura, no tardaban en escaldarse y salir hechos hebra de luz, dando vueltas en la ligera rueda.

La primera madeja era para la Virgen del Rosario ó del Carmen, según las aficiones, y devoto hubo que puso sobre los hombros del Nazareno media arroba de seda, como si no fuera bastante cargado con la cruz el Redentor de los hombres.

En la feria de San Juan se vendía la cosecha, y la vocinglera campana de la iglesia de San Lorenzo, la alegre dulzaina del *Cairer*, el incesante redoble del tambor de su hijo con el estallido de algunos miles de cohetes que, tras de abandonar la tierra dejando un reguero de luz, florecían allí en lo alto con luces de colores, decían bien á las claras que las fatigas de la primavera y las noches sin dormir habían sido recompensadas. Los gusanos habían hilado oro para el que los cuidaran.

De todos los trabajos y de todas las fatigas, no quedaban más restos que algunas docenas de mariposas blancas aleteando amorosamente sobre los papeles destinados á guardar el fruto de sus caricias, la simiente para el año venidero. Y, por supuesto, el dinero en la caja.

La niña podía casarse.

⁂

Pero ya todo esto se perdió; los gusanos no producen, las moreras han sido arrancadas, en los desvanes no hay anaquelerías de cañizos, la cosecha de la seda está maldita, y la dote de las muchachas hubo que buscarla en el arroz.

En el invierno por la mañana temprano, cuando la alondra deja la tierra por el cielo y saluda al astro-rey en las alturas; cuando la aurora no ha recogido todavía las rosas con que alfombrara las puertas del Oriente, el labrador valenciano cargaba el arado sobre el sufrido lomo de su jaca y se iba al campo, mejor dicho, á la charca que con su trabajo hizo campo. La noche fué fría y heló el agua estancada de la charca; con la punta de la reja rompe el hielo, y metiéndose en el agua ara todo el día. Es preciso preparar la tierra para que reciba solícita y cariñosa al arroz.

Este comienza á brotar en los planteles. Como los granos sobrenadan y los gorriones gustan del arroz, los chicos guardan el vivero sonando campanas y tejos. ¡Qué crueldad—pensarán los gorriones—dar una cencerrada al hambre!

Ya el arroz ha crecido un palmo, ya están labradas las tierras, el gusano y la *colomina* en sus entrañas, las acequias desbordando, se necesitan brazos, los del pueblo no son bastantes y llegan los *blaus*, la gente pobre de la *marina*, que acude en busca de pan para sus hijos. Se paga un duro y seis pesetas por jornal, y aquellos honrados braceros comen frugalmente para ahorrar la salvación de su familia, que perece junto al mar comiendo pescado podrido.

Si no se plantara arroz, morirían ó emigrarían al Africa. La dificultad del trabajo no les espanta; ellos tienen costumbre de estar todo el día en el agua y caminar hundiéndose en el cieno. Es pesada la faena, pero es buena la recompensa; si no hubiera arroz, no se podría vivir.

Más grave que la cuestión del deprecio de las tierras es la cuestión del pauperismo que se viene encima si se arruina la ribera. Es interesante y aun útil para la defensa, demostrar que se trata de la ruina de 105 pueblos con 200.000 habitantes; que la riqueza arrocera representa 700 millones de reales de capital en tierras, 150 millones en artefactos y otros 150 millones en abonos, jornales y semillas; pero lo horrible es denunciar que la reforma intentada deja sin comer á 200.000 españoles á lo menos, pues, deducidos los ricos que habitan los 105 pueblos antes citados, no suman la cantidad de *blaus* que viven del salario que les produce sus trabajos en la plantación y siega del arroz.

La rebaja hecha (1'20 pesos por cada 100 kilogramos) al arroz de la India, Birmania, Japón é isla de Java, sume en la miseria 200.000 habitantes, y deja un foco perenne de enfermedades, que medirá lo menos 30 leguas cuadradas.

⁂

Adiós, pues, paseos amenos, á los arrozales; tardes deliciosas, en que contemplé aquel mar de aureas ondas; ya no volveré á ver los segadores, hundidos en el barro hasta el borde de los zaragüelles, ni esperaré tras de ellos con la escopeta en la mano á que sieguen los últimos *guaixs* de la escorrentía para tirar á las gallinetas sabrosas y á los *collberts* suculentos. Adiós, alegre parva, hecha á maravilla sobre la enladrillada era; ni el cántico del trillador, ni el fatigoso trote de los caballos turbarán más mi siesta bajo la barraca de paja, levantada en el borde del camino. Adiós para siempre, exquisitas paellas, comidas á la puerta del molino escuchando la monótona cascada. ¡Adiós!

Rafael Comenge

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 764,3 *(San Sebastián)* y 757,0 *(Soria)*; *temperatura máxima*, 28°,4 *(Barcelona)*; *id. mínima*, 18°,0 *(Coruña)*.

OBSERVATORIO DE MADRID.—*Temperatura máxima*, 33,4; *id. mínima*, 17,0; *presión media*, 705,10.

7 *de la mañana*	22°
12 »	33°
5 *tarde*	28°

El barómetro indica tiempo variable.

POLITICOS

La jornada parlamentaria de ayer fué desastrosa para los republicanos. El proceso de la tormentosa República de 1873, ha hundido en su propio descrédito á los coalicionistas.

Pensaron combatir las instituciones monárquicas, y han reverdecido vergüenzas y desastres de una época que no ha olvidado el país y que no olvidará fácilmente. Los que procedentes de la Monarquía se hicieron republicanos, no por la virtualidad de los principios, sino por odio á la Restauración, pudieran haber tenido cierta autoridad, por lo mismo que no habían sido copartícipes en aquel Gobierno, sino que antes bien, combatieron á los republicanos á sangre y fuego. Pudo el elemento radical del partido republicano-progresista haber sido garantía de orden; pero desde el momento que se concertó la coalición con republicanos federales, muy á disgusto de una parte del partido, y que fué proclamado jefe de la coalición el jefe del pactismo sinalagmático, el instinto popular adivinó que el partido democrático-progresista había muerto, perdiendo su sentido político y sus condiciones de partido gobernante para convertirse en una vasta asociación de conspiradores y utopistas.

Ayer, en cuanto se discutió la República del 73, quedó por los suelos la coalición republicana.

Ese cacareado debate de la lista civil, en que la Monarquía tenía que perecer ó poco menos, á manos de los Sres. Muro, Pedregal y Pi, ha proporcionado á los monárquicos el triunfo más brillante y decisivo de que hay ejemplo. Se quiso discutir la lista civil, y lo que se discutió fué la República de 1873. El Sr. León y Castillo puso de realce aquellos odios rugientes de los republicanos, y recordó á la Cámara y al país qué porvenir deparan á la patria los que hoy, creyendo que se ha perdido la memoria y la energía, vuelven á presentarse como sus salvadores.

El discurso del Sr. León y Castillo dice *El Correo*, se ha distinguido, como todos los suyos, por la robustez de la entonación, por el relieve y oportunidad de algunas de sus frases y por el copioso caudal de ideas y de razonamientos en pro de la Monarquía; pero singularmente nos ha parecido elocuente en extraordinario grado toda la parte final, destinada á hacer la disección de la República del 73, respondiendo de tal modo á la verdad y á lo que está en la conciencia de todo el mundo, que la Cámara casi en masa prorrumpía á cada párrafo en nutridos aplausos.

Se notó, asimismo, en esta parte del discurso, que el Sr. Salmerón, para evitar sin duda el recoger ciertas alusiones que lo pusieran en discordancia con el Sr. Pi, había abandonado el salón sin volver á tomar asiento en su escaño.

Las palabras del General López Domínguez fueron breves pero certeras y decisivas, haciendo notar en la frase final, cómo los republicanos pagan á los militares después de andarlos seduciendo.

⁂

Pero más que los abrumadores recuerdos que esculpía el Sr. León y Castillo en la conciencia del Sr. Pi y Margall, más que los cargos que le dirigía como disparados por una catapulta, debió dolerle aquella fría indiferencia de los demócratas progresistas, aquel aislamiento en que dejaron á su jefe parlamentario verdaderamente acosado por los representantes de todos los lados de la Cámara. Ni un aplauso, ni una felicitación en público, ni siquiera asentimiento. Solo el Sr. Salmerón tendió su mano al Sr. Pi, no sabemos si para felicitarle, ó porque abandonaba el salón cuando el Presidente de la Comisión comenzaba á combatir al Sr. Ruiz Zorrilla. Es más, *El Progreso*, tan pródigo en aplaudir á los suyos, se impuso anoche significativo silencio, adivinándose el pudor de la derrota.

La *perfecta unidad de miras* entre los republicanos coligados de que el Sr. Ruiz Zorrilla hablaba en su último telegrama á *El Progreso*, ha recibido esta tarde un solemne mentís.

Mientras el Sr. Pi y Margall recibía los terribles golpes con que le ha triturado la lógica abrumadora del Sr. León y Castillo, dice *La Iberia;* mientras el jefe de los federales pactistas aguantaba la lluvia de plomo derretido que vertían sobre su cabeza los recuerdos afrentosos de la República española de 1873, evocados por nuestro elocuente amigo; mientras á pesar de su aparente y marmórea frialdad se revolvía en su asiento sin poder disimular su derrota, sus amigos políticos y actuales correligionarios le han dejado en el mayor abandono.

Los Sres. Muro, Azcárate y Pedregal no han encontrado una sola palabra para acudir en auxilio de su maltratado jefe, y el Sr. Salmerón, más cauto que ellos, ha recurrido al arsenal de su estóica filosofía, tomando el prudentísimo acuerdo de escurrir el bulto y no aparecer por el salón de Sesiones en tanto que duraba la merecida flajelación sufrida por el autor de las páginas más vergonzosas de la Historia de España.

La Cámara prodigaba ayer sus aplausos á los oradores que intervinieron en el debate. Toda la prensa de la noche está unánime en condenar las gratuitas afirmaciones que como nauseabundo rumor tuvo el mal gusto de llevar á la Cámara el Sr. Pi y Margall; toda ella elogia con calor el discurso memorable del Sr. León y Castillo, la noble y vigorosa protesta del señor ministro de Hacienda, las frases sangrientas del Sr. Cánovas del Castillo y la oportuna intervención y advertencia final del General López Domínguez. No hubo más excepción que el silencio pudoroso del órgano del partido, llamado por la solemnidad del caso y lo extraordinario del suceso, á echar á vuelo los campanas de su redacción.

Y terminamos reproduciendo esta síntesis de *La Epoca*, por lo que condensan generales pensamientos:

> «Creíamos que al fallecimiento del Rey el mundo se iba á hundir y la sociedad á disolverse. La prudencia de los partidos afectos á las instituciones ha dado á éstas una fuerza inmensa, y hoy la Regencia es popular y la Monarquía acatada por todo el mundo.
>
> Nos alarmaba la presencia de ciertos Diputados en las Cortes; temíamos que cada sesión fuera un escándalo y una brecha abierta á lo que todos tenemos la obligación de defender. Pues ha sucedido todo lo contrario.
>
> Las llagas que corroen al republicanismo se han visto al desnudo; sus míseras divisiones han salido á luz, y cuando hombres de la importancia del Sr. Pi han querido hacer daño, no han logrado más que la opinión se vuelva en contra al oir tanto disparate y tanta invención.
>
> En esta noble nación no prevalecen ciertos alardes; jamás hemos visto hombre más taraceado que el Sr. Pi. La lección ha sido ejemplar.
>
> Sólo por haber dado lugar á la catilinaria del Sr. León y Castillo, nos felicitamos de la política iniciada con la muerte del Rey. A esta gran desgracia ha correspondido la sensatez del país, y el aviso del Sr. López Domínguez, no puede ser más elocuente

---

Al terminar la sesión de ayer tarde, el Sr. Romero Robledo quiso hacer una habilidad política, que la Cámara acogió con cierto despego. Fué la única nota discordante en aquel concierto de voluntades.

Dicen que el Sr. Romero Robledo va á acentuar la nota monárquica, con lo cual puede, en cierto modo, provocar otro debate ó desnaturalizar el que tan brillante ha sido para la nación.

A no ser por el Sr. Romero, ayer mismo se hubiera votado la lista civil, quedando la minoría en dificilísima situación.

No es, pues, mucho decir que anoche se subrayaba la actitud del Sr. Romero Robledo.

Ayer se celebró Consejo de Ministros en Palacio, bajo la Presidencia de Su Majestad la Reina Regente.

En primer término, el Sr. Sagasta ocupóse, en un largo resumen, de los asuntos políticos que ocupan la atención de los Gobiernos europeos, así como de la marcha de las discusiones en nuestras Cámaras, sobre cuyo término nada se ha determinado aún.

Quedó resuelto que el lunes próximo por la tarde salgan con dirección al Real Sitio de San Ildefonso SS. MM. y AA., acompañándolas, en representación del Gobierno, el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, á quien más adelante reemplazará el Sr. Ministro de Estado.

El Consejo se ocupó también de la cuestión de orden público, que no ofrece temores de ningún género, confirmándose que el Brigadier Mariné ha remitido al Gobierno su solicitud acogiéndose á indulto.

Después firmó S. M. los nombramientos de Gobernadores de Huelva y Teruel á favor de los Sres. Sales y Ordax Avecilla respectivamente; un decreto autorizando al Ministro de la Gobernación para presentar á las Cortes un proyecto de ley que resuelve el litigio entre el Ayuntamiento de Zamora y una empresa de aguas, y las cartas de ruego y encargo á los Obispos para que durante el sacrificio de la misa y al rogar los sacerdotes por la salud del Papa y de nuestro Rey, sustituyan el nombre de D. Alfonso XII por el de Alfonso XIII.

Los Ministros se reunieron en la Secretaría de Estado, donde se ocuparon de las cuestiones de actualidad.

Anoche, invitados á un espléndido banquete por el Sr. Díaz, Diputado provincial y representante de Huelva en el Congreso de vinicultores, se reunieron los Diputados de dicha provincia, el Gobernador que fué de ella, Sr. González Montero, y el nombrado para sustituirle el Sr. D. Jacobo Sales.

La fiesta, que fué muy agradable, terminó con expresivos brindis.

Hoy publica la *Gaceta* los decretos referentes á los Gobiernos de Huelva y Teruel.

El Gobernador electo de Segovia, señor Gázquez Doval, ha pedido la jubilación.

El periódico de la protesta revolucionaria dice que al salir del Congreso el señor Pi, un grupo de cien personas asistentes á las tribunas le dispensaron una ovación.

No hay semejante cosa. Un grupo de diez ó doce mozalvetes felicitó al Sr. Pi sin duda como protesta al desvío de la minoría coalicionista, y uno de ellos le dió un viva.

Y nada más.

EL

PARLAMENTO

EL DEBATE DE AYER

No puede negarse que nuestra tribuna ha experimentado algo así como una resurrección. Desde la noche de Sagunto hasta la última caída del Sr. Cánovas, no ha faltado en el Parlamento la tradicional elocuencia española; pero evidentemente, en la nueva Cámara, ha vuelto aquella grandeza oratoria que obró asombros y maravillas en las Asambleas gloriosas de la Revolución. Ha podido notarse desde un principio, desde las actas hasta llegar á este gran debate sobre el haber de S. M., las discusiones todas han tocado alto nivel, pasando algunas de ellas, en momentos señalados, á adquirir las proporciones de lo imponente.

Ayer aquella tribuna tuvo un día más de gloria: lucharon dos atletas, y cuando la raza de los hombres viriles, tempestuosos por la fuerza de sus ideas, vaya acabándose en las diarias componendas de una burguesía decrépita, consuela y levanta el ánimo contemplar semejante espectáculo, en que no hay cuartel ni femenil apiadamiento, sino el rudo y valiente choque de dos inteligencias, de dos odios, de dos palabras iguales á espadas de acero, prontas á brotar chispas y á producir la muerte.

Fué admirable el encuentro, y por largo tiempo será recordado este duelo feroz en que tan alto han puesto sus nombres y sus bríos D. Fernando León y Castillo y D. Francisco Pi y Margall.

Hay, sin embargo, por lo que toca al Sr. León y Castillo una justicia más que hacer.

Lo que ayer él hizo, no es posible que estuviera en el programa ideal de muchos oradores.

Responder al Sr. Pi y Margall, no ha sido jamás obra fácil; el mismo Ríos Rosas, desesperado un día, exclamaba:

—No; yo no puedo contender con el señor Pi y Margall, con este hombre que, semejante á una culebra cautelosa, cuando creo que me va por el pecho está ya enroscándose en mi garganta.—

Pocos son en, efecto, los hombres de Parlamento que tienen armas en su panoplia para un duelo con el jefe federal.

—¿Las tendrá el Sr. León y Castillo?

Hé aquí una pregunta que muchas gentes han estado en estos días dirigiéndose interiormente.

Orador fogosísimo, de extraordinarios vuelos, de tonos épicos—en el sentido exacto—de movimientos espontáneos y generosos, de palabra escultural, acostumbrado á componer la frase que se esculpe, y queda y se reproduce muy luego; pronto al ataque varonil, al arranque impetuoso en que se cuida poco del propio pecho; el Sr. León y Castillo imponíase, sin duda, un sacrificio, aceptando una lucha con el orador aparentemente sencillo, afable, suave, casi familiar, que nunca se descompone, que dice las más graves cosas en el diapasón más modesto, y que, sin embargo, allá, en el fondo de su pensamiento y en el de su conciencia, sabe que está extendiendo los hilos de la araña, hilos casi invisibles, pero en los los cuales espera envolver á su víctima.

Más á pesar de todos los temores, los hilos de araña del Sr. Pi y Margall se rompieron bien pronto.

No tuvo el Sr. León y Castillo que renunciar, como Ríos Rosas, á contender con el ilustre jefe del pactismo;—bastóle comenzar con aquel arranque magnífico de su frase primera:—«el Sr. Pi, como los inquisidores, viene á aventar las cenizas de los muertos;»—bastóle el primer acento para que la Cámara y las tribunas le dijeran con sus aplausos:—«Adelante: ya tienes la mitad de la victoria.

La restante mitad no fué empresa muy larga.

El Sr. León y Castillo entró á saco en la historia del desdichado 73, y en los bancos de la coalición produjóse algo más que confusión: verdadero espanto.

El Sr. Salmerón baja la mirada y sale del salón.

¿Qué mayor triunfo para la elocuencia del Sr. León y Castillo?

El insigne adversario iba herido gravemente y herido de arma propia.

El Sr. León y Castillo había tenido el acierto de exhumar documentos y discursos aplastantes.

⁂

Pero ¿para qué tampoco discursos ni documentos?

Bastaba con la historia hecha de viva voz—de voz solemne y grave—por el señor León y Castillo.

Aquella orgía cantonal, aquella disolución, aquel Cartagena, aquellos Ministerios facciosos, ¿cómo es hoy nadie osado á defenderlos ni á renovarlos?

Salmerón decía entonces:

—Perderemos no ya la República, pero hasta la libertad que heredamos de nuestros padres.—

Y era tan cierto, que ayer la Cámara se estremecía cuando escuchaba al Sr. León y Castillo estas palabras tan verdaderas:

—A aquellas alturas de escándalo, don Carlos pudo venir á Madrid; y si hubiera llegado, habría sido necesario recibirlo con resignación.

¿Qué replicaba á estas cosas tan exactas y tan hermosamente dichas el señor Pi y Margall?

—La lista civil... el lujo de la Monarquía... la tiranía de Fernando VII...—nada, en suma.

Y toda la admirable catilinaria quedaba en pie.

¡Ah! era que la situación del Sr. Pi se había hecho imposible con el ataque formidable del ilustre ex-Ministro de Ultramar.

Y hubo un momento en que los Diputados de la coalición le dejaron tan solo, como antes lo hiciera el Sr. Salmerón, que al levantarse los Sres. Cánovas y López Domínguez, más que adversarios, parecieron piadosos enterradores.

⁂

El éxito magnífico del Sr. León y Castillo no puede ser discutido.

Ayer no hubo en la Cámara más que una voz, que decía: Por los labios de ese hombre ha hablado la patria.

También la patria prestó acentos al señor Camacho en sus nobles protestas. Pareció remozado el señor Ministro de Hacienda.

Y era que la palabra del Sr. León y Castillo había producido tan sana atmósfera moral, que todo lo mejor de lo humano despertó en las almas, de donde vino aquella nota tan severa y tan felizmente dada por el Sr. Lopez Domínguez cuando, apresurándose á recoger las injusticias del Sr. Pi, exclamó dirigiéndose al ejército:

—Hé aquí lo que el ejército tiene que esperar de los republicanos.

⁂

No; ni el ejército, ni la patria, ni nadie.

Cuando hombres tan esclarecidos como el Sr. Pi se muestran con la fisonomía de ayer, ¿qué cabe esperar de un día en que se soltaran las pasiones de la calle?

Nada más que la catástrofe y el *Finis Hispaniæ* de 1873.

⁂

El Sr. **León y Castillo:** Trece años, señores Diputados, ha estado el Sr. Pi y Margall meditando este discurso para venir aquí en el día de hoy á vomitar una calumnia sobre la memoria de un muerto. ¿En qué antro ha oído S. S. esa calumnia? Yo he oído de su señoría calumnias del mismo género, y tengo la prudencia de no lanzárselas al rostro. ¡Cómo se tocan los extremos! Ahí tenéis al Sr. Pi y Margall, Representante de los partidos extremos, desempeñando el papel de los antiguos inquisidores, que bajaban á las tumbas para revolver las cenizas de los muertos, aventarlas y escarnecerlas. No hizo D. Alfonso XII las jugadas á que se refiere S. S.; los que hacen esas jugadas son los que inspiran ciertas conspiraciones que nos deshonran *(Grandes aplausos);* ciertas conspiraciones que nos arruinan en el interior y que nos deshonran en el exterior; en el exterior, donde los pronunciamientos de España, coincidiendo con grandes oscilaciones de Bolsa, han llegado á tener ¡oh vergüenza! una tarifa

Debo recordar, y recordará el Congreso, que, por razón del sitio que ocupo, necesito hacer el resumen del debate sobre la lista civil. El Sr. Pi y Margall se ha ocupado muy poco en su discurso de esta cuestión.

¿Recuerdan los Sres. Diputados que el señor Pedregal nos decía en la sesión de ayer que la minoría republicana desempeñaba en este debate el papel de los antiguos Procuradores á Cortes que pedían la reducción de los gastos del Rey en atención, como recordaba el Sr. Muro, *á que la tierra está estregada é yerma é las rentas menguadas.* Pero aquellos Procuradores eran monárquicos y creían servir, y servían en efecto, los intereses de la Monarquía pidiendo esas reducciones, como los han servido durante los reinados de D. Fernando VII, doña Isabel II, D. Amadeo de Saboya y D. Alfonso XII, los que han pedido economías en el presupuesto de la casa real. Mas después de haber oído el discurso del Sr. Pi y Margall, creo yo que los Sres. Muro y Pedregal no tendrán la pretensión de creer que SS. SS. han desempeñado el papel de los antiguos Procuradores de Castilla.

Ahora estamos en presencia de una minoría no tan movida (esta es la verdad de las cosas), por espíritu de economía y de arreglo como por espíritu de hostilidad en contra de determinadas instituciones. No hay que engañarse, ó mejor dicho, aquí nadie se engaña; lo que se discute y lo que se ha discutido en los últimos días, no es una cifra, sino una institución. Lo que se discute aquí, convénzanse los señores Diputados de la mayoría, no es el presupuesto de la Casa real; ese es el pretexto Ya habéis oído al Sr. Pi y Margall en el día de hoy; lo que se discute aquí es la Monarquía, y hay que prepararse á defender la Monarquía contra todo género de ataques, alevosos ó no. Por eso este debate no se parece absolutamente en nada á otros debates sostenidos en Cortes anteriores sobre el mismo asunto. Esto es nuevo, completamente nuevo Jamás se ha discutido la lista civil en la forma en que se discute ahora; verdad es que jamás se han dicho en el Parlamento cosas tan graves como las que el Sr. Pi y Margall ha dicho en el día de hoy

No quiero entrar en el fondo de la cuestión que estamos debatiendo, porque comprendo el estado de los ánimos en este momento. Yo no he de hacer las comparaciones que mis dignos compañeros de Comisión han hecho para demostrar al Sr Pi y Margall, y para demostrar á la oposición republicana, que lejos de ser excesivas, son por todo extremo reducidas las cifras de esta lista civil ¿A qué entrar en este orden de comparaciones? Pero los queridos amigos que me han precedido en el uso de la palabra, han olvidado un recuerdo que yo quiero someter á la consideración de los señores Diputados.

La cifra que tanto ha indignado al Sr. Pi y Margall, la cifra que ahora se pide para el Rey Don Alfonso XIII es la misma, exactamente la misma que se pidió para D Amadeo de Saboya; y esa cifra no pareció excesiva á la minoría republicana: ¿lo habéis olvidado? Y la prueba es que la minoría republicana ni siquiera pidió la palabra en contra de la lista civil de D. Amadeo de Saboya; la prueba es que la minoría ni siquiera tomó parte en la votación. Su actitud fué lógica, perfectamente lógica. La minoría republicana había combatido por el triunfo de la República durante la interinidad producida por la Revolución de Septiembre; pero vencida en la contienda, proclamada la Monarquía, era necesario que la Monarquía viviera, si no con el lujo asiático de que habla el Sr. Pi y Margall, al menos con el decoro propio de esta institución, con el decoro con que viven las Monarquías en todas las Naciones de Europa.

Pero, ¿qué más, señores? El Sr. Ruiz Zorrilla, el sol de la República, según le han proclamado sus apreciables correligionarios de Guadalajara *(Risas.)* sol al rededor del cual giran como modestos satélites, no sólo el Sr. Salmerón y el Sr. Pi y Margall, que en esto no andan tan descaminados, sino que gira también como modesto satélite el Sr. Castelar: el Sr Ruiz Zorrilla, repito, no encontró excesiva la cifra que ahora se señala para el Rey Don Alfonso XIII, cuando se trataba de D. Amadeo, allá en los tiempos en que era monárquico y monárquico ferviente y monárquico influyente, como que ocupaba ese sitial *(señalando á la Presidencia.)* é iba á buscar al Rey á Italia y juraba por su honor derramar la última gota de sangre por defenderle.

¿Con qué derecho pedís ahora lo que no pedisteis entonces? ¿Con qué derecho pedís que seamos más exigentes que lo fué vuestro jefe cuando era monárquico, antes de llegar á la categoría de sol en el sistema planetario de la República? *(Risas.)* ¿Con qué derecho, con qué autoridad se pide á esta Cámara que vote una lista civil inferior á la que votaron unas Cortes Constituyentes y revolucionarias, cuando el Trono estaba vacante, para un Rey electivo, democrático y popular? Pero me parece inútil seguir en este orden de consideraciones, que son, sin embargo, las propias y naturales de este debate Bueno es que el país las conozca; bueno es que el país conozca estos recuerdos y conozca estos antecedentes: pero es, en mi concepto, tiempo perdido todo el que se emplee en demostrar al Sr. Pi que la Monarquía cuesta poco, que no son excesivos los gastos de la Monarquía en España. Por poco que se gaste, siempre se gastará mucho; esto constituye el fondo de todos los discursos de la minoría republicana, no palpita otra idea que ésta: la República es muy barata, la Monarquía es muy cara; esta es la tesis, y esta tesis se sostiene de todas las maneras imaginables; con los ambajes y rodeos del Sr. Muro y del Sr. Pedregal, y con la franqueza verdaderamente ruda del Sr. Pi.

Señores: juzgar de la bondad de las formas de Gobierno por lo que cuestan, ¡qué criterio tan estrecho! ¡Qué criterio tan mezquino! Respetando vuestras intenciones, que juzgo rectas, os digo que así se halagan ciertos instintos y se espolean las malas pasiones de las plebes; pero así no se sirven los intereses de los pueblos.

Lo barato cuesta caro, Sr. Pi y Margall, y ahí está S. S., ejemplo viviente de ello. Su señoría le costó á este país muy barato, y por ahí comienza el discurso S. S., y sin embargo, ¡qué caro costó el Sr. Pi y Margall al país! Lo barato cuesta caro, es un dicho vulgar, pero si se juzga de la bondad de las formas de Gobierno por lo que cuestan, yo digo á S. S. que todavía la República es un mal Gobierno, porque cuesta cara. El día en que las ideas y los procedimientos de S. S. prevalecieran (y pido á Dios que no prevalezcan) los anarquistas dirían á S. S. que la anarquía es más barata que la República, porque la anarquía no cuesta nada, y S. S. diría á los anarquistas que no costando nada la anarquía, era, sin embargo, el más caro de los Gobiernos, con la misma razón y derecho con que nosotros decimos á S. S., que aun aceptando en hipótesis y como recurso dialéctico que la Monarquía era más cara que la República, al fin y á la postre la República le costaría al país infinitamente más que la Monarquía.

Pero ¿es, en efecto, cierto, Sr. Pi y Margall, Sr. Pedregal y Sr. Muro, es, en efecto, cierto que la República es más barata que la Monarquía?

Reduciendo la cuestión á sus términos más concretos, circunscribiéndola á las cifras de los presupuestos, comparando los presupuestos de una República con los de una Monarquía, ¿es cierto, como aquí y en todas partes se viene diciendo, que la República es más barata que la Monarquía? Yo lo niego; lo niego en absoluto. No hablemos en este momento, no lo tema el Sr. Pi y Margall, de la República española; quiero darles gusto al Sr. Pi y Margall y al Sr Pedregal, que nos lo piden constantemente: no hablemos de la República española, con lo cual perdemos un argumento formidable que tenemos en la mano para esgrimirlo en contra vuestra; pero somos generosos y renunciamos á él. *(El Sr. Pedregal: Esperamos el argumento.)* Comprendo la impaciencia de S. S.

Pues bien: nos ha hablado el Sr. Pedregal de la República de los Estados Unidos como del modelo de las Repúblicas, del arquetipo de las Repúblicas. ¿Le parece bien á S. S. la República de los Estados Unidos? *(El Sr. Pedregal: Excelente.)* Pues el Sr. Pedregal hacía un estudio en el día de ayer á propósito de lo que cuesta la República en los Estados Unidos... *(El Sr. Pedregal: No entré en ese estudio.)* ¿No habló S. S. de lo que cuesta el poder legislativo en los Estados Unidos, de lo que cuesta el Presidente de la República y de lo que cuesta el Rey de España? *(El Sr. Pedregal: [illegible] en los Estados Unidos.)* Pero ¿habló ó no habló S. S.? ¿En qué quedamos? Porque si S. S. no acepta como modelo la República de los Estados Unidos para compararla, [illegible] venga otra República. ¿O es que S. S. cree que no hay República que pueda compararse con la Monarquía? ¿Habló ó no S. S. de la República de los Estados Unidos, de lo que cuesta el Presidente de la República y de lo que cuesta el Rey de España? Espero la contestación de S. S. *(El Sr. Pedregal: Desde luego que no se ha hablado de eso...)*

El Sr. **Presidente:** Señores, preciso es encauzar este debate. Si el Sr. León y Castillo [illegible] Sr. Pedregal, podrá usar de la palabra el señor Pedregal; pero si no, conviene no formular por diálogos este debate.

El Sr. **León y Castillo:** Es indudable, señor Pedregal. El Sr. Pedregal presenta á un individuo los presupuestos de los dos Estados y le dice: «el Presidente de los Estados Unidos cuesta un millón de reales y el Rey de España 28 millones,» ese individuo, ese tal, queda indudablemente convencido de que el Jefe del Estado le cuesta á la República Norte-americana 27 millones menos que el de la Nación española; sin embargo, ese individuo está en un error; no conoce más que la mitad de la verdad. El Presidente de los Estados Unidos cuesta á aquella Nación bastante más, mucho más de lo que aparece en el presupuesto. La elección por sufragio universal de Presidente, cuyos poderes duran cuatro años, cuesta de 4 á 5 millones de dollars, y la crisis electoral, como allí se la llama, representa en el mundo de los negocios una pérdida de 9 á 10 millones de dollars; sumad estas cifras, y os arrojarán de 15 á 17 millones; el dollars equivale á nuestro peso duro; pues repartid ese total de 18 millones en los cuatro años que duran los poderes del Presidente, y nos dan una suma de 80 á 100 millones, es decir, mas que el doble, cerca del triple de lo que representa la lista civil del Rey de España. Pero no es esto sólo, señores Diputados; cada Senador y delegado en el Congreso, cobra 5.000 pesos y gastos de viaje, según acta de 20 de Enero de 1874; hay 400 miembros, cuyas dietas anuales suman 2 millones de duros, sin contar los gastos de viajes. Como se ve, estos representantes de la Soberanía popular truenan contra la lista civil de los Reyes, que al fin representa la grandeza y la majestad de la Nación, pero no olvidan señalarle dietas que ascienden poco más ó menos á lo mismo.

De manera, señores, que la lista civil de los Reyes en las Monarquías, se traslada en las Repúblicas á los representantes de la Nación. Y yo pregunto ¿qué va ganando el país con esto?

Pero no es esto solo. En Méjico, el Senado y la Cámara de representantes, á razón de 3.000 duros cada individuo, absorben anualmente 1.149.000 duros, ó sea 5.745 000 pesetas, suma harto elevada, tratándose de un país de 10 millones de habitantes.

Y no digamos nada de la República Argentina y do otras Repúblicas de Sud-América. Vengamos á Francia, modelo de las Repúblicas unitarias. En Francia ambos Cuerpos Colegisladores tienen una asignación anual de 11 770.780 francos, más de lo que aquí cuesta la lista civil de la Monarquía: ¿qué van ganando los pueblos con ello? No ganan nada, y pierden mucho, que al fin las dietas sólo los Diputados y Senadores las disfrutan mientras qúe con la lista civil, ¡cuántas familias necesitadas no viven, cuántas lágrimas no se enjugan, cuántas miserias no se socorren, cuántas grandes obras de caridad no se realizan! Para eso sirve la lista civil, y por eso, D. Alfonso XII al morir pudo dejar á sus hijos en la pobreza; qorque es frecuente Sres. Diputados, que los Reyes á pesar de que su asignación es mayor, hagan menos economías en toda su vida que los Presidentes de República en algunos años. *(Aprobación.)*

Pero, señores, la cuestión tal como se ha planteado por la minoría republicana es una cuestión pequeña ó empequeñecida: es todo ello una cuestión de maravedises, y al país le importa muy poco que una forma de Gobierno le cueste 10 ó 12 millones más ó menos: lo que al país le importa es que le garantice el orden, porque el orden no tiene precio; lo que al país le importa es que cese este eterno conspirar, este conspirar eterno contra todos los Gobiernos, sean conservadores ó sean liberales; lo que al país le importa es que concluya para siempre esa raza, reducida ya, pero no extinguida aun, de los ilusos, de los fanáticos y de los cándidos que se prestan á servir de instrumento y de víctimas de los que del lado allá de la frontera, sin exponer jamás sus personas, no tienen otra ocupación que perturbar y deshonrar á su patria. *(Grandes aplausos).*

Por ahí hay que empezar la regeneración de la patria española; por ahí hay que empezar á interesarse, señores republicanos, por la suerte de la patria Si no se quiere que España sea la potencia más septentrional de Africa en lugar de ser la nación más meridional de Europa, es necesario que todos los partidos, sea el que fuere su matriz político, que todos los hombres públicos, condenen las apelaciones á la fuerza por antieuropeas y salvajes. ¿No es verdad, señor Pi Margall? El silencio de S. S. es un silencio armado *(Sensación)*. Pero no está desarmada mi pregunta.

Lo que al país le importa es que un Gobierno, cuéstele más ó cuéstele menos, que esa es cuestión de poca monta, le garantice el orden para vivir y la libertad para desenvolverse; por eso es monarquico.

No está, ciertamente, cansado el país de la Monarquía, como ha dicho el Sr. Pi y Margall: el país es monárquico; el país está perfectamente convencido y penetrado de que sólo la Monarquía puede garantizarle la paz, el orden y hasta la vida.

Es verdad que la Monarquía está representada por un niño recién nacido, y que el Trono es hoy una cuna; pero suprimid ese Trono y esa cuna, y este país quedaría entregado á todos los horrores de la anarquía y á todas las espiaciones del absolutismo. Ese niño y esa cuna simbolizan la única esperanza que le queda á este país de orden, de libertad, de seguridad, de unidad y hasta de integridad nacional. *(Aprobación en la mayoría.)* Pero ya se ve; el Sr. Pí y Margall, ya lo habéis oido, dice: ¿cómo un niño hoy, cómo un joven imberbe mañana, cómo una dama, por ilustre y discreta que sea, pueden inspirar al país confianza y aliento para afrontar el porvenir, y cómo, en cambio, hombres encanecidos en el estudio, conocedores de todas las ciencias sociales y de todas las artes del Gobierno, le inspiran á este mismo país profunda prevención y verdadero terror? ¿Cómo puede ser eso? pregunta el Sr. Pi y Margall. Pues ahí verá su señoría *(Risas.)* Del Rey D. Alfonso XIII lo espera todo el país; de la República de S. S. todo lo teme.

Aquí se ha deslizado con más ó menos ambajes, con mas ó ménos rodeos, con más ó ménos hipocresías, un argumento que se esgrime en ciertos periódicos; se ha dicho, de la manera como se dicen ciertas cosas aquí, se ha dado á entender que no teniendo el Rey edad para reinar, cobra su lista civil. El Rey no tiene edad para reinar; pero reina por el su ilustre madre, que conserva y aumenta con sus excepcionales condiciones y virtudes todos los prestigios de la realeza; el Rey no reina y cobra su lista civil, en cambio, ¡cuántos han cobrado pingües sueldos por gobernar y sólo han demostrado en el Gobierno condiciones para disolver! ¡Cuántos no están cobrando hoy mismo respetables cesantías y sólo prestan á la Nación española el triste servicio de conspirar contra su reposo, contra su tranquilidad y hasta contra su honra! *(Aprobación en la mayoría.(* Pero se dice, (el Sr., Muro lo decía ayer), si al fin y á la postre nos encontráramos con un gran Rey; pero ¿quién sabe lo que vá á ser ese Rey? Acaso sea un mónstruo, acaso sea traidor á la Patria.

Ese Rey es un enigma. ¿Y hemos de entregar á ese enigma los destinos de la Nación española? Vosotros los republicanos no tenéis derecho para formular ese argumento. Esperamos nosotros que el Rey D. Alfonso XIII sea un gran Rey. Nos lo hacen creer los altos ejemplos que le rodean. Pero, en fin, en lo posible está que no lo sea, que en todo lo humano hay siempre algo de eventual y de imprevisto; pero dentro de las Monarquías constitucionales cabe defensa contra los malos Reyes, porque su poder está templado, está limitado, y, en caso necesario, contenido por otros poderes. ¿Qué defensa en cambio cabe dentro de la democracia republicana contra ese soberano despótico, que se llama muchedumbre, por cuyo reinado estáis suspirando; contra ese soberano indocto, presuntuoso, devanecido por las lisonjas sus cortesanos, que las plebes, como los Reyes tienen en sus cortesanos, aunque de peor especie? ¿Qué defensa cabe contra la tiranía impersonal del número que convierte en leyes sus caprichos y que en nombre del interés general arrolla todos los derechos y todas las garantías que constituyen la libertad y hasta la dignidad humana? ¿Sabéis vosotros hasta dónde llegará y de qué será capaz ese soberano absoluto vuestro, reinando en la anarquía, entregado á los estímulos del grosero materialismo que nos invade, sin freno moral ni religioso que lo contenga? ¿Y hemos de entregarle los destinos de la Nación española? Enigma por enigma, prefiero el enigma monárquico al enigma republicano. *(Muy bien, muy bien.)*

La nación española, Sr. Pí y Margall, aunque S. S. la suponga cansada de la Monarquía, es monárquica, porque al fin la Monarquía llena su historia con sus grandezas y sus decadencias, y es además monárquica, porque teme la República Preguntádselo á la nación, y ella os dirá que de todos los Gobiernos que ha conocido, el que en menos tiempo le ha costado más caro y le ha hecho sufrir más, es el Gobierno de la República.

El Sr Pí y Margall ha perdido en mi concepto el tiempo revelándonos aquí todos los horrores cometidos durante la Monarquía. Los conocemos, y los deploramos. Con la Monarquía ha pasado España por grandes alternativas de grandezas, de decadencias, de prosperidades, de estrecheces, de victorias, de derrotas, de glorias, de ignominias, porque al fin, esa es la historia de la humanidad, y sobre todo, esa es la historia de los grandes pueblos, que no han llegado á la cúspide sino cayendo y levantándose.

Pero el mérito singular de la República consiste, señores Diputados, en haber presentado, en el breve espacio de once meses, todos los desastres, todos los horrores, todas las ignominias, todas las vergüenzas, esparcidas en la historia de España en el trascurso de muchos siglos. Compendio muy instructivo, compendio que ha grabado el país en su memoria.

Me haréis, sin duda, un argumento. Estoy viendo la contestación que ha de darme el Sr. Pí y Margall. «Si la República hizo todo eso, si la República ha dejado tan malos recuerdos en la memoria de la nación, ¿cómo se explica este movimiento republicano que agita la sociedad española? ¿Cómo se ha reproducido el problema republicano en el seno de nuestra patria?» Si los señores de enfrente no se molestaran, yo les diría una cosa, y no se molestarán seguramente. La reproducción del problema republicano no significa nada; tambien se reproducen los ciclones y las epidemias, y son, sin embargo, un azote para los pueblos Pero además, yo niego á ese movimiento republicano la intensidad, la extensión, el alcance que vosotros le concedeis, siquiera los dignos individuos que representan el partido dentro de esta Cámara, pronuncien discursos de tanta sensación como el que ha pronunciado en el día de hoy el Sr. Pí y Margall El partido republicano es como el agua de los arroyos: mete mucho ruido porque tiene poco fondo: los grandes ríos, los de cauce ancho y profundo, los que llevan mucha agua, corren al mar serenos y silenciosos.

El Sr. Pi y Margall, en el día de hoy, ha dicho que la coalición republicana viene á conquistar el sufragio universal, los derechos individuales, etc., etc , y por último, y como complemento de todas estas conquistas, la República. No há mucho, decía el señor Salmerón que la coalición republicana era una garantía de orden para los intereses conservadores del país: me parece que lo dijo su señoría en su último discurso. El Sr. Pi y Margall no hace mucho decía que el país lo teme todo de la República. ¿No lo recuerda su señoría?

Voy á leer lo que decía el Sr. Pi:

«La Nación, cuando mira á la Monarquía en el pasado y en el presente, no ve más solución que ella para los problemas que la agitan. He aquí por qué la idea republicana creció tanto después de la muerte de don Alfonso: la Nación, sin embargo, lo temía todo de la República, porque veía discordes á los diversos partidos republicanos, y esperaba que se produjeran guerras apenas proclamada la República, y la Nación, añadía S. S., lo temía con «sobrado motivo.»

Sólo que esos temores desaparecieron, según el Sr. Pí y Margall, con la formación de la coalición republicana. ¡Es un extraño procedimiento el de las coaliciones para inspirar confianza á los pueblos! *(Risas.)* Ya sabemos lo que va ha hacer esa coalición el día en que triunfe. ¿Qué elemento de los que la forman se impondrá el día del triunfo al otro? Se formará un Gobierno provisional y se convocarán Cortes Constituyentes. ¿Para qué creéis, Sres Diputados, que se van á convocar esas Cortes Constituyentes? Para resolver si la nacionalidad española ha de ser descuartizada ó no *(Sensación.)*

Han hablado los Sres. Pi y Salmerón de la coalición de los partidos republicanos, y yo pregunto: ¿y el Sr. Castelar? ¿No pertenecen el Sr. Castelar y sus amigos al partido republicano? ¿Por qué no ha ingresado el Sr. Castelar en la coalición? Si la coalición viene á alejar temores, á inspirar confianzas, á servir de garantía á los intereses conservadores, ¿por qué el Sr. Castelar no forma parte de ella? ¿Qué ha visto el patriotismo del Sr Castelar en esa coalición que le impida formar en sus filas? Esa caalición, lejos de alejar temores, los aumenta, porque es un enigma, enigma pavoroso, porque nadie sabe qué tendencia de las que la componen triunfará y cuál será arrollada en las Cortes Canstituyentes del porvenir. Esa coalición, si representa algo, es el predominio de una tendencia, de la tendencia federal, con la cual jamás, jamás transigirá la Nación española.

Ha dicho el Sr. Pi y Margall que con la federación se resuelven hoy día en Europa todos los grandes problemas políticos; ha dicho el Sr. Pi y Margall que Austria ha resuelto la cuestión de Hungría por medio del régimen autonómico; ha dicho el Sr. Pi y Margall que Inglaterra quiere resolver la cuestión de Irlanda en parecida forma; ha dicho el Sr Pi y Margall que Inglaterra resuelve los conflictos coloniales por los procedimientos de la autonomía. Pero lo que no ha dicho ni dirá el Sr. Pi y Margall es en qué tiempo una nación que ha llegado á poseer el bien supremo de la unidad, rompe esa unidad para sustituirla por la confederación de diversos Estados. ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿En qué tiempo? ¿Qué nación ha hecho eso jamás?

Ha escuchado el Congreso en la tarde de hoy una afirmación verdaderamente grave del Sr. Pi, que fué contestada en la tarde de ayer por el Sr Becerra, mi digno amigo, y que yo creo que ha de producir en el seno de esa coalición indudables dificultades.

Ha dicho el Sr. Pi y Margall que la República española recogió una herencia desdichada, sin cuerpo, exánime; una Nación sin ejército. (El *Sr. Pí y Margall:* Nada de eso he dicho.) Es decir, Sr Pi y Margall, que la República española recogió una gran herencia. (El *Sr. Pí y Margall hace signos negativos.)* Pues afirme S. S. uno de los dos extremos; póngase S. S de acuerdo en esto con el Sr. Pedregal, porque en la tarde de ayer el Sr. Pedregal decía que el cuerpo de la Nación española, cuando vino á manos de la República, era un cuerpo exánime, sin hacienda, sin ejército, sin disciplina. Y yo sostengo que la República fué proclamada en las condiciones más ventajosas que jamás haya podido tener un Gobierno para consolidarse y para prevalecer en un país; jamás, jamás Gobierno alguno se ha proclamado en un país en mejores condiciones para prosperar, que la República española.

Un Rey, el último Rey, el único Rey de la Revolución, D. Amadeo de Saboya, abdicaba y desaparecía: un Trono vacante; huérfano de todo Gobierno el país; divididos, dígase lo que se quiera, profundamente, los partidos monárquicos; monárquicos sin Monarca algunos de ellos, entregados otros á un platonismo casi inofensivo; consternados todos enmedio de aquella situación, é interesados los partidos por patriotismo en salvar á España de una catástrofe, es indudable que, si la República pudiera alguna vez ser Gobierno de la Nación española, lo hubiera sido entonces. ¿Y qué sucedió al día siguiente del triunfo de este partido republicano, tan unido y compacto ahora, más que ahora? El partido se deshizo en mil pedazos; y unos, los discípulos del Sr. Pi y Margall, se fueron á levantar cantones, á insurreccionar cantones, de acuerdo con las Autoridades nombradas por el propio Sr Pi y Margall *(El Sr. Pi y Margall hace signos negativos)* ¿No se acuerda S S. de Valencia? ¿No se acuerda de Cádiz? ¿No se acuerda de Córdoba? Aquellos Gobernadores que se pusieron al frente de las Juntas de salud pública, eran Gobernadores nombrados por S. S ; los que fueron á levantar cantones, eran discípulos de S S. que habían aprendido de S. S., que la federación, se hace de abajo á arriba, y fueron á hacerla por este su predilecto método.

Los unos, como digo, se fueron á levantar cantones, los otros se quedaron aquí para devorarse con implacable saña enmedio de aquel oleaje embravecido de pasiones desapoderadas que cada día arrojaban un prestigio muerto á la orilla.

El Sr. Castelar fué un sospechoso mientras duró la República; el Sr Pi y Margall fué acusado de complicidad con los cantonales de Cartagena por sus propios correligionarios; el Sr. Salmerón puso fuera del derecho de gentes y declaró piratas á los amigos del Sr Pi y Margall; el Sr. Figueras, el Presidente del Poder ejecutivo de la República, el jefe del Estado, anocheció y no amaneció, huyendo de su propio partido, y desapareció de España en medio del estupor general. *(Bien, muy bien.)* Todos aquellos prestigios desparecieron en pocos días devorados por las muchedumbres insaciables que sacrificaban la patria á los principios, los principios á las pasiones, las pasiones á los instintos; detrás de la democracia radical vino la oclocracia, detrás de la oclocracia la caquistocracia, hasta que revueltos y confundidos todos y lanzados en la fatal pendiente, rodaron, y el país con ellos, al abismo.

Una sola dificultad, una, yo debo reconocerlo, en medio de tantas dificultades como nos ha enumerado el Sr. Pi en el día de hoy, una sola dificultad, y eso que era una dificultad pequeña, tenía la República en sus primeros momentos: la guerra civil.

Era una dificultad pequeña, no era uno de esos obstáculos que agobian á los Gobiernos. ¿Cómo vencieron los Gobiernos de la República ese obstáculo? Si los hombres que hoy forman esa coalición se hubieran apoderado del país en la noche del 2 de Enero, si el acto de fuerza del 3 de Enero no se realiza, y ésta será eternamente su justificación ante la historia, D. Carlos entra en Madrid triunfante. Y no es eso lo peor, sino que Madrid le hubiera acogido con benevola resignación porque hay que decirlo, señores Diputados, la mayoría de las gentes que constituyen la mayoría en España y en todas partes, llegó á preferir el absolutismo á las locuras de la República.

Y eso que sucedía en España, sucedía antes y después en otros países, singularmente en las naciones de raza latina, como le decía el Sr. Salmerón al Sr. Pi y Margall. En esas naciones de raza latina, le decía el Sr. Salmerón al Sr. Pí y Margall, llegaron á ser más simpáticos los carlistas que vosotros, que, como añadía el Sr. Salmerón, estais poniendo en peligro, no solo las instituciones liberales, no solo los intereses de la civilización, sino hasta la unidad y la honra de la patria. *(Aplausos)*

Esos son, señores; esos son vuestros servicios á la causa liberal, que habéis de comprometer eternamente con vuestras exageraciones, como la estáis comprometiendo ahora sin conciencia, sin pensarlo y sin quererlo; os hago esa justicia, porque tengo una alta idea de vuestra rectitud, mucho más alta que de vuestra prudencia como hombres de Gobierno; inconscientemente concluisteis con la Revolución de Septiembre, desacreditando y haciendo odiosa la libertad. La Revolución de Septiembre no llegó muerta á vuestras manos; fuisteis vosotros los que la matásteis. La libertad sucumbió enmedio de aquella anarquía que convirtió á España «en confuso montón dé Municipios autónomos regidos por la violencia y administrados por el pillaje;» de aquella anarquía para la cual no había nada digno de respeto; de aquella anarquía que sacaba al respetable Sr. Becerra de su casa para pasearlo por las calles é insultarle y escarnecerle, que á poco asesina en las escaleras del Casino de Madrid al ilustre Echegaray, que hacía arrodillar al Sr. Figuerola en el patio del Ministerio de Hacienda para ser fusilado por las turbas, y todo eso á ciencia y paciencia y casi en presencia del Sr. Pí y Margall; *(Muy bien, muy bien)* de aquella anarquía que destruyó el crédito público, que concluyó con la disciplina militar y con el ejército, que nos entregó casi indefensos á los carlistas en el Norte, á los cantonales en el Centro y en el Mediodía, á los insurrectos allá en la manigua cubana

El Sr. Castelar, cuyo testimonio ó cuyo nombre se ha esgrimido aquí como un argumento, el Sr. Castelar, el único republicano á quien la patria española debe gratitud en aquel dolorosísimo trance, el señor Castelar, que al sentir que el suelo sagrado de la patria se hundía bajo sus piés, maldijo con maldición inmortal la federación y pidió á Dios que le perdonara y á la historia que le olvidase, el Sr. Castelar hizo un supremo esfuerzo, llamó á todas las puertas, pidió ayuda á todos los partidos, no como republicano, sino como español, reorganizó el Ejército, restableció la disciplina é inauguró la política de resistencia en contra de la demagogia salvaje y criminal que había concluído con la libertad é iba á concluir con la patria *(Grandes aplausos)* Por eso, por eso le arrojásteis del Poder. El Sr. Castelar, entre la República y la patria, optó por la patria y salvó la patria, pero no pudo salvar la República, porque la República estaba condenada por la conciencia de la nación, ese fué su delito, delito que jamás le perdonaréis.

La República concluyó condenada porque estaba condenada por el sentimiento nacional; era imposible que aquello pudiera sostenerse: dos tiros disparados al aire por un Guardia civil en ese pasillo, bastaron para que todo aquello desapareciera; y sin embargo, los hombres sobre los cuales caen grandes responsabilidades de aquellos sucesos tristísimos, los más tristes porque ha pasado España en lo que va de siglo, se presentan aquí como por arte mágico, no arrepentidos, no contritos, sino como redentores, como salvadores de esta sobre España. *(Muy bien, muy bien)* que á poco desparece entre sus manos y se presentan á combatir de potencia á potencia enfrente de la Monarquía que ha venido á restañar las heridas que ellos causaron. *(Aplausos.)*

¿Con qué derecho, con qué autoridad, con qué títulos, pedís á la nación española que os confie de nuevo sus destinos? ¿Habéis renunciado á vuestros errores? ¿Habéis rectificado vuestras ideas? ¿Habéis abandonado el absurdo y el despropósito de la federación? ¿Estais dispuestos á sostener la disciplina del ejército aplicando el rigor inflexible de las leyes militares? ¿Qué queréis, que el país se confie de nuevo á vosotros para pasar por lo que pasó, y para que sufra lo que sufrió en el año de 1873? ¡Ah! No; lo que vosotros hicísteis con este país entonces, no se hace más que una sola vez. *(Grandes y prolongados aplausos.)*

RECTIFICACIÓN

El **Sr. León y Castillo**: Nada más que por mera cortesía, voy á decir pocas palabras refiriéndome á la rectificación del Sr Pi y Margall Se ha extrañado S. S. de que el Rey D. Francisco cobre del presupuesto de la Casa Real 300.000 pesetas. Al Sr. Pi y Margall le extraña esto, porque el Sr. Pi no es monárquico, y no entiende de achaques de Monarquía; pero ¿qué quiere S. S que se haga dentro de la Monarquía con los parientes del Rey? ¿Quiere S. S. que sean empleados públicos? Dentro de las Monarquías no se concibe esto.

Pueden dentro de las Repúblicas los parientes del Presidente dedicarse á toda clase de negocios, y esto no choca; pero no pueden hacerlos dentro de las Monarquías. *(Protestas en los bancos de las minorías)*

Después de todo, esto no es nuevo en España. ¿Pues qué sucede con el Rey D. Francisco? Exactamente lo mismo que en Italia, que en la Monarquía democrática de Italia, con el Duque de Aosta, el Rey D. Amadeo, con el Príncipe de Saboya, con el Príncipe de Carignan y con el Duque de Génova. Esto sucede en todas las Monarquías, y no debe causar extrañeza al Sr. Pi.

Ha dicho S. S. que yo he recogido un rumor destituido de todo fundamento á propósito de la complicidad de S. S. en los sucesos de Cartagena

Yo no he dicho que S. S. estuviese complicado en los sucesos de Cartagena. Lo que yo he dicho es que S. S. fué acusado aquí por sus propios correligionarios, de complicidad en los sucesos de Cartagena; y si S. S. lo ha olvidado, yo no lo olvido, porque me acuerdo todavía de aquel discurso que el Sr. Prefumo, Diputado por Cartagena, lanzó contra S. S.; discusro que cayó como plomo derretido sobre el Sr. Pi, sentado entonces en el sitio donde está el Sr Sagasta.

El Sr. Prefumo hablaba desde el sitio que ocupa mi particular amigo el Sr. Nieto. Yo no lo olvidaré jamás, porque jamás he olvidado acusación semejante á la que el señor Prefumo dirigió contra él entonces Presidente del Poder Ejecutivo.

Por lo demás, el Sr. Pi no puede negar que de los Gobernadores nombrados por su señoría, no uno, sino muchos se pusieron al frente de los cantones, y fueron Presidentes de los comités de salud pública; y si no, recuerde S. S el Gobernador de Cádiz, el Gobernador de Valencia, el Gobernador de Córdoba, el Gobernador de Murcia y tantos otros que le recordó á S. S. en una sesión célebre el Ministro de la Gobernación que le sucedió, el Sr. Maisonnave, que me está oyendo.

Yo no he hecho más que reproducir los ataques que lanzaron contra S. S. sus propios correligionarios, empezando por el señor Salmerón, que negó á S. S. autoridad para perseguir á los cantonales; porque, según decía el Sr. Salmerón, ¿cómo puede el Sr. Pí desde el Gobierno perseguir la impaciencia de aquellos que se han penetrado de la idea federal tal como el Sr. Pí la ha predicado? El Sr. Pí, al combatir la insurrección federal, no combatía una rebelión, combatía una impaciencia.

Grandes elogios ha tributado el Sr. Pí á la memoria del ilustre General Prim. Ha necesitado morir el General Prim, para que le haga justicia el Sr. Pí y Margall. El General Prim, que encarnó la Revolución de Septiembre en su sentido más liberal, fué combatido mientras vivió, con implacable saña, por el Sr. Pi, y S S , que condena la apelación á la fuerza, que no comprende la apelación á la fuerza, allí donde la legalidad está abierta á todas las opiniones S. S en una legalidad dentro de la cual existían el sufragio universal y los derechos individuales é ilegislables, proclamó y decretó la insurrección federal contra el General Prim.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

ELECCIONES INGLESAS

Hasta la noche del día 7 *se conocian los resultados de* 448 *elecciones.*

Según ellos, los conservadores han obtenido tal ventaja, que se considera inevitable la derrota de Gladstone.

Los conservadores elegidos ascienden á 231; *los gladstonianos á* 115; *los parnellistas á* 55, *y los liberales disidentes á* 47.

Faltan todavía por elegir 208 *Diputados, y aunque la mayor parte de estos serán seguramente gladstonianos, por los cálculos que se hacen se considera ya imposible que Gladstone reuna mayoría en la Cámara de los Comunes para la aprobación de los proyectos sobre Irlanda.*

En vista de esto, suponen muchos que Gladstone será sustituido por un Ministerio que formarán los liberales disidentes, contando previamente con el apoyo incondicional de los conservadores, pero esto no son más que conjeturas.

Las noticias totales de las elecciones recibidas en la madrugada de ayer, son las siguientes:

237 *conservadores.*
49 *unionistas ó liberales disidentes.*
123 *gladstonianos.*
55 *parnellistas.*
Total de las elecciones verificadas, 464.
Elecciones que faltan, 192.

⁂

Ultimas noticias de anoche:
244 *conservadores.*
48 *unionistas.*
127 *gladstonianos.*
57 *parnellistas.*

El Diario de los Debates *periódico francés, publica ayer tarde un despacho de Londres confirmando la derrota de Gladstone en las elecciones.*

Añade que Gladstone no esperará al último día de escrutinio para presentar la dimisión.

LA CUESTIÓN DE ORIENTE Y EL TRATADO DE BERLÍN

Llama vivamente la atención el lenguaje agresivo de la prensa rusa sobre la cuestión de Oriente, lo cual, unido á la supresión de las franquicias del puerto de Batum, hecho en extremo vituperado por la prensa británica, hace suponer que el Gobierno de San Petersburgo no permanece inactivo en presencia de los cambios ocurridos en Bulgaria, y que no son infundados los recelos que hablando de la conducta de aquél expresan claramente algunos diarios ingleses.

⁂

El Gobierno inglés ha recibido de Rusia la notificación oficial de haber sido suprimidas las franquicias del puerto de Batum.

Inglaterra se limitará á protestar diplomáticamente como las demás potencias, contra este hecho que constituye una violación del tratado de Berlin.

En los Círculos diplomáticos se atribuye gran importancia á la cuestión de Batum.

En ellos se dice que es la primera represalia de Rusia contra la participación del Marqués de Salisbury en los negocios de Bulgaria para contrarrestar la influencia rusa en aquel Principado, y que se ha violado el Tratado de Berlín.

UNA REFORMA

La prensa francesa independiente se lamenta de la esterilidad de los debates parlamentarios. Basta examinar los proyectos aprobados en cada legislatura para convencerse de la necesidad, cada día más urgente, de suprimir trámites para llegar á soluciones prácticas.

Si de algo se ha abusado, es de la iniciativa parlamentaria; pero es tan complicado el Reglamento de ambas Cámaras, que falta tiempo material para llegar á la aprobación de los proyectos y proposiciones.

Añádase á esto las interpelaciones, las preguntas más ó menos interesantes y se comprendeer que las Cámaras pierden un tiempo precioso dejando en suspenso asuntos de verdadero interes para el país. Para remediar este mal se trata de modificar el reglamento facilitando la tramitación de los asuntos y lo que es más importante disponiendo que estos no se consideren caducados al terminar cada legislatura y puedan por lo tanto continuar en la siguientes.

Esto último ya sucede en el Senado, pero no en la Cámara de Diputados.

Se cree que esta reforma obtendrá mayoría en la Cámara, pues es general la opinión de que el mecanismo parlamentario debe ponerse en armonía con el espíritu práctico de la época.

PROTECCIONISMO.

En la Cámara francesa de los Diputados se ha puesto á discusión el proyecto de ley sobre recargo de derechos á los cereales, presentado por los proteccionistas contra el deseo del Gobierno.

Se acuerda por 310 *votos contra* 240 *pasar á la discusión por artículos.*

⁂

El Ministro de Correos ha celebrado un tratado con las mensagerías marítimas modificando los servicios existentes estableciendo los nuevos bajo las bases siguientes:

1.° *Los buques serán de construcción francesa.*
2.° *Se emplearán carbones franceses.*
3.° *Se suprimen las tarifas concediendo ventajas á las mercancias inglesas con perjuicio de las del país.*

El tratado entrará en vigor á fines de 1888.

BANQUETES.

Los Duques de Montpensier dieron anteanoche un gran banquete en el hotel de Londres, en honor de la Reina Isabel, al cual asistió el embajador Sr. Albaaeda.

La Reina Isabel invitó ayer á almorzar en el palacio de Castilla, á los Duques de Montpensier.

El Rey D. Francisco de Asís les ha invitado á comer hoy en su casa de Epinay.

Los Duques saldrán el viernes por la noche con dirección á Tunbridge.

FALLECIMIENTOS.

El Cardenal Guibert, Arzobispo de Paris falleció ayer mañana.

VAPORES CORREOS.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica «Isla de Panay» salió anteayer de Singapore para Aden, sin novedad.

De Port Said para el mismo puerto, ha salido ayer el vapor «Isla de Mindanao.

CARTA DE PARIS

6 de Julio de 1886

Mucho interés han despertado aquí los debates de ese Congreso, no solo entre los individuos de nuestra colonia sino en algunos círculos franceses que han leído con avidez la prensa de Madrid. Y desde luego una cosa ha llamado la atención de muchos políticos y periodistas franceses: la modestia de nuestros grandes oradores que todos han hecho uso de la palabra para rectificar, y todos han pronunciado, sin embargo, sendos discursos de tres ó cuatro horas. Aquí las rectificaciones parlamentarias tienen un sentido más limitado, y no se comprende que ninguna Asamblea tenga un reglamento tan ancho que dé á la rectificación tan grandes proporciones. Tampoco los políticos franceses se han explicado bien que nuestros oradores de segunda y tercera clase se encarguen de consumir los turnos reglamentarios, y vengan después indirectamente por medio de esas rectificaciones á tomar parte en los debates los grandes oradores y los verdaderos jefes de los partidos.—Vuestros oradores políticos,—me decía con este motivo un periodista francés,—han debido estudiar mucho la lógica parlamentaria de Hamilton, y tuvieron muy calculados todos los efectos de la *mise en sicne.*

⁂

Por regla general, el concepto que han formado los políticos franceses de esa discusión parlamentaria, y téngase en cuenta que me refiero á altísimas personalidades, no nos favorece mucho. Dicen que el debate ha sido más académico que político, versando sobre puntos y cuestiones esencialmente teóricas, fijándose con demasiado empeño en la noción de la Soberanía Nacional, ó dando al criterio y á la investigación histórica un valor casi absoluto, enfrente de una situación nueva y especialísima, para la cual realmente no tiene enseñanzas la Historia. No están muy conformes tampoco los políticos á que aludo con que se haya dado tanta importancia á la actitud pacífica ó facciosa de los salmeronianos, porque opinan que estas cosas no se discuten en los Parlamentos, sino que se resuelven fuera, imponiendo á todo el mundo el cumplimiento de las leyes.

«Nosotros—me decían—hemos proscripto á los Príncipes; pero no hemos llevado á la tribuna la cuestión de la actitud en que vayan á colocarse los monárquicos; es más, esa cuestión nos tiene sin cuidado, porque para eso somos Gobierno y sabremos mantener el orden en contra de los perturbadores.»

⁂

Le Temps consagró ayer á estos debates su *Bulletin des jour*, reflejando en parte, aunque no con tanta precisión ni claridad, las opiniones que anteceden. En general se considera que la situación del Sr. Sagasta se ha despejado por completo, no teniendo enfrente adversarios serios, ni aun partidos verdaderamente organizados. De López Domínguez se burla aquí todo el mundo. *Le Soir* decía anoche en su revista financiera que el exterior español subía en Bolsa y que el discurso del General López había sido *un coup d'epée dans l'eau*, que es como si dijéramos, traduciendo libremente la frase, que la espada del General López Domínguez es la espada de Bernardo. En cuanto á las amenazas de Salmerón, nadie las cree efectivas, porque se juzga que el ilustre Catedrático de la Universidad de Madrid no tiene condiciones de revolucionario militante, ni se atreverá nunca á convertir sus silogismos en fusiles. Puede, pues, el Sr. Sagasta realizar tranquilamente su programa, en la convicción de que dominará cualquier conato de desorden, venga de donde viniere.

⁂

El debate acerca de la lista civil, sobre el cual hacen ya algunas indicaciones los los telegramas recibidos anoche, no llama la atención de nadie. En la colonia se ha comentado que el Sr. Pi se ocupe en hacer la cuenta de la casa como si fuera el mayordomo de la nación, y no ha faltado quien haya hecho notar que el jefe de los federales cae siempre en la contradición de esconder el bulto parlamentario entre cuestiones económicas para después, fuera del Parlamento, despacharse á su gusto en el orden político como jefe de partido. En las Cortes Constituyentes el Sr. Pi fué el hacendista de los republicanos; pero en 1873, cuando se proclamó la República, tenía el Sr. Pi tal confianza en sus estudios económicos, que se negó constantemente á encargarse del Ministerio de Hacienda.

Fuera de la colonia, los políticos franceses en su mayoría ó no conocen al señor Pi, ó no tienen del jefe de nuestros federales el mejor concepto, creyéndole desprovisto de todas las condiciones del estadista moderno. Y aun se cuenta de él cosas que ponen de relieve su ligereza y su falta absoluta de sentido práctico. Por ejemplo, cuando estuvo aquí emigrado antes de la Revolución de 1868, el librero M. Hachette le encargó la confección de un libro para las escuelas que diera á conocer en resumen la historia de la literatura española, con inclusión de trozos sacados de las obras más notables y crítica sumaria de las mismas. El Sr. Pi despachó su trabajo que fué remitido á la imprenta sin revisar en respeto á su autor. Se imprimió el libro, se puso á la venta, pero ¡oh confusión de M. Hachette! que recibió en seguida una queja terrible de los compradores. En aquel resumen de nuestra historia literaria dedicado á pasar á manos de los niños, había empezado el Sr. Pi por incluir los trozos mas salientes y de mas subido color de *La Celestina.*

¿Qué les parece á ustedes? Pues sólo falta que en el debate de la lista civil haya algo por el estilo, ya que su pacto sinalagmático-conmutativo-bilateral, no es otra cosa que una especie de celestina política.

⁂

Se acerca el 14 de Julio y la Lutecía del Sena prepara sus mejores galas para celebrar las fiestas de la República. Han comenzado los trabajos de las grandes iluminaciones y los fuegos artificiales, de que se anuncian maravillas. Los haces de banderas llenan todas las tiendas. Los regimientos que han de tomar parte en la revista de Longchamps se concentran en los fuertes de circunvalación. Todo es vida y movimiento, y no hay quien se acuerde de los monárquicos del Conde de París ni de los fieles súbditos de Juan III, Duque de Anjou y padre de D. Carlos.

Rabelais.

LOS JEFES PARLAMENTARIOS
DE
INGLATERRA

El movimiento político que á la hora presente tiene fijas en la Gran Bretaña las miradas del mundo, está dirigida en sus distintas tendencias por un puñado de hombres de singular fisonomía y poderosa personalidad. Evidentemente por los datos que las elecciones van arrojando á medida que se verifica cada escrutinio, (pues los ingleses, como es sabido, no proceden á elegir sus representantes en un solo dia) evidentemente el problema irlandés queda en pie con la derrota de los gladstonianos.—De entre ellos, uno de los más ilustres, Dilke, ha sucumbido ya en Chelsea, aunque por escaso número de votos —Bien es cierto que á su vez en el grupo de los unionistas hay que contar una baja importante: la de Goschen, el iniciador de la desidencia.

Gladstone

La historia de este hombre insigne es ya cosa corriente y aun vulgar en toda Europa. Sin embargo, apuntaremos los rasgos más salientes del *grande anciano.*

Guillermo Gladstone es el cuarto hijo de un rico comerciante de Liverpool. Nació el 29 de Diciembre de 1809. Tiene, pues, setenta y siete años el hombre que hoy está luchando contra todos los elementos. Su carrera política, repetimos, es harto conocida para narrarla una vez más.

Nadie ignora que Gladstone entró en el Parlamento por vez primera en 1832, figurando como conservador. De esta época de su vida data un folleto contrario á la libertad religiosa, que dió motivo á Macauley para escribir el admirable estudio sobre el Pontificado, que figura al frente del primer tomo de sus *Ensayos* famosísimos; estudio donde Macauley trató á Gladstone con dureza. En 1834 Roberto Peel le nombra *Lord de la Tesorería.* Desde entonces su nombre no ha dejado de figurar en las discusiones y en los anales del Parlamento británico; desempeñando diversas carteras y varias veces el cargo de primer Ministro *(Primer lord de la Tesorería)*, y siempre, por cierto, acentuando su sentido liberal y progresivo, hasta encontrarse hoy más radical que los radicales de Chamberlain.

Físicamente considerado Gladstone, es de estatura elevada, el rostro completamente afeitado, el aspecto de toda la persona, de pulcritud y sencillez.

Una venda de tafetán negro da á entender que el jefe del Gabinete de Su Graciosa Majestad ha perdido el dedo índice de su mano izquierda. Fué esta una aventura de caza. Este percance le apartó de los placeres del *sport*, bien que no lo necesitara mucho, pues, aunque algo aficionado á montar á caballo, jamás Mr. Gladstone ha figurado entre los elegantes de Hyde-Park.

En cambio, es un andarin vigoroso. En su juventud enorgulleciase de poder andar 40 millas por día (unas trece leguas próximamente). Hoy necesita su Médico ponerse muy serio para impedirle volver á las andadas.

Mr. Gladstone come poco y bebe menos; pero duerme mucho.

Cuando el vagar de la política se lo consiente, se refugia en su castillo de Hawarden, donde se entrega á su placer favorito: la tala de árboles.

En el *Punch* hay más de cien caricaturas del primer lord, donde se le ve hacha en mano, y desnudo de pecho y espalda, como si realmente se tratase de un leñador.

A los setenta y siete años, Gladstone no es sólo el primer político de su país, sino el primer orador. Su elocuencia es inagotable. Habla con maravillosa claridad. Su campaña del *home rule* es un asombro de genio.

Harcourt.

Guillermo Jorge Granville Vernon *Harcourt* nació en 1827 en Cambridge. Es amigo de Galdstone de toda la vida. Fué elegido por primera vez Diputado en 1868. Desde entonces ocupó lugar de gran preferencia en la Cámara de los Comunes.

No es, ni con mucho, tan elocuente como su jefe; pero es un orador de cuenta. Sostiene las reformas de Irlanda con la misma energía que Gladstone.

Mr. Harcourt ha colaborado mucho tiempo en el *Times* bajo el pseudónimo de *Historicus*.

Dilke.

El divorcio-Crawford no ha sido olvidado todavía. La linda mistris Crawford amontonó sobre Dilke injuria tras injuria. Aunque absuelto por el tribunal, Sir Carlos Dilke se sintió inclinado á retirarse de la vida política. Sin embargo, consolóle mucho el voto de confianza que le dieron sus electores de Chelsea. No satisfecho con esto el ilustre Ex-ministro radical, en estos días anda procurando los medios de que el proceso-Crawford vuelva á abrirse para acudir al tribunal personalmente á defenderse.—Mas no puede ya contrarrestar el resultado total de las nuevas elecciones en Chelsea. Una diferencia de doscientos votos ha dado el triunfo al conservador Mr. Witmore.

Dilke tiene cincuenta y nueve años y es lo que se llama todo un *gentleman*. Antes de comenzar su carrera política, casi había dado la vuelta al mundo.

Apareció en el Parlamento con empuje extraordinario, como un orador de primer orden.

Es además un espíritu muy cultivado. Colaboró en diversas revistas, y aún sostiene algunas tan importantes como el *Atheneum*.

Vive regiamente en un hotel suntuoso y lleno de objetos de arte y de libros de estudio y de lujo.

Las vacaciones parlamentarias suele pasarlas casi siempre en Francia, cerca de Tolón.

Dilke es un buen amigo de los franceses—y fué un admirador entusiasta de Gambetta, cuyo retrato—un cuadro magnífico—es el mejor adorno de su despacho.

Dilke casó en segundas nupcias en los mismos días de los escándalos del proceso Crawford, sin duda para dar un mentís á las calumnias del famoso matrimonio.

Un detalle. Partidario de la cremación de los cadáveres, ha conseguido autorización para exhumar el de su primera mujer, que ha hecho trasladar á Italia, donde la cremación está autorizada.

Sir Carlos Dilke, figura salientísima en el penúltimo Gabinete Gladstone, orador popular y admirador, gran inteligencia además, estaba llamado á recoger la herencia del gran anciano.

Sin embargo, es posible que la herida abierta en su respetabilidad de hombre público por el escándalo, haya sido más honda de lo que se creía en un principio, y como da á entender la actitud de los electores de Chelsea.

De ser definitivo, sería una gran pérdida para el partido liberal inglés, el ostracismo del jefe radical.

Chamberlain.

Mr. Chamberlain, el que compartía con Dilke la dirección del radicalismo, ocupa hoy una situación especialísima y de una inmensa notoriedad. La separación de Gladstone, á quien largos años ha sido tan fiel en el Gobierno, es posible que no sea definitiva.

La alianza con el matiz conservador de su partido, acabaría por absorberlo y hacer de él, más que su conciliador patriótico, un simple resellado.

Algo de esto le ha dado ya á entender la *Asociación liberal*, no reeligiéndole para la Presidencia.

Chamberlain, hijo de un negociante rico, comenzó por trabajar en casa de su padre.

No ha estado, pues, en ninguna Universidad ni en ningún centro literario; se ha hecho por sí mismo toda su educación literaria y política.

Elegido en tres elecciones sucesivas Alcalde de Birmingham, emprendió grandes obras de embellecimiento y utilidad.

De esto arranca su fuerza en su ciudad natal, fuerza que, reconocida universalmente, ha hecho que á veces se le llame el Dictador de Birmingham.

Más hombre de acción que de Parlamento, posee una competencia indiscutible en todo lo que se refiere al comercio; sin embargo, su talento político se ha revelado en más de una ocasión, dando la fórmula mediante la cual han vivido tanto tiempo juntos liberales y radicales.

Chamberlain no tiene todavía cincuenta años, y parece aún más joven por la elegancia de su persona y corrección con que se presenta. Es entusiasta de la pintura moderna, y sobre todo de las flores. Jamás se le encuentra sin una flor en el hojal de su levita.

Lord Rosebery.

Lord Rosebery, que tiene once años de menos que el ex-Ministro radical, era sólo un *sportman* antes de entrar en la vida política. Es propietario de una gran cuadra de caballos de carrera.

Hoy no es el premio *Derby* lo que más ocupa á lord Rosebery. La cuestión es esta otra:—¿Quién llegará antes á la meta en la carrera irlandesa, Gladstone ó los unionistas?

Esto es lo que hoy interesa á lord Rosebery.

Fué Ministro en el Gabinete Salisbury, y está casado con una Rothschild, que no ha sido la peor jugada del honorable lord.

Parnell.

El grupo irlandés le obedece ciegamente.

¿Quién ignora esto?

Esta sumisión es debida á las convicciones sinceras que el «Rey sin Corona» sabe expresar con sin igual pasión y con admirable habilidad.

Parnell es un tribuno en toda la acepción de la palabra. Oyéndolo una vez, no es de extrañar luego que subyugue y se imponga á sus parciales.

Es, empero, muy joven, para tener larga historia, aunque la suya ha de ser de esas llamadas á tener muchos y muy resonantes capítulos.

Su popularidad es casi reciente. Comenzó por figurar entre los fundadores de la *Liga territorial irlandesa*; después se colocó á la cabeza de la *Liga Nacional*, y de aquí viene su engrandecimiento político.

Ha rechazado siempre toda responsabilidad en los crímenes agrarios, y los que le conocen no dudan de sus protestas. Mas á esto dicen sus adversarios:

—Cierto que Mr. Parnell no ha asesinado; pero ha dejado asesinar...—Y la cuestión queda sin resolver.

Personalmente es un hombre de costumbres sencillas y apacibles—fuera de las cuestiones irlandesas se entiende.

Está persuadido Parnell de que con la autonomía ha de hacer feliz á Irlanda, y así, todo sacrificio le parece ligero, y toda labor, por ruda que sea, poca y agradable.

Su partido, en reconocimiento á sus servicios, le ha ofrecido, por medio de una suscrición pública, un millón de francos, que le han permitido gran desahogo para proseguir su obra.

Si al fin el resultado electoral trae la derrota de Gladstone, la figura de Parnell tendrá el privilegio de preocupar por largo tiempo al mundo.

El Marqués de Salisbury.

Sucesor de Disraely en la jefatura del partido conservador, no ha tenido, ni en la oposición ni en el poder, ninguna de las condiciones de talento y tacto que por modo tan extraordinario hicieron esclarecida y eminente la personalidad del insigne israelita.

Con sólo una frase, Salisbury tuvo en su Gobierno la desgracia de agravar hasta lo imposible el problema irlandés.

—En Irlanda—dijo—se debe hacer durante veinte años, por lo menos, una política implacable de represión.

El adversario de Gladstone ha tratado después de explicar su frase; pero no ha satisfecho á nadie.

El Marqués de Salisbury nació en 1830, en Hatfield. Estudió en la Universidad de Oxford.

Es alto, de espaldas anchas y muy calvo. Su único placer son los negocios públicos. No deja jamás la gravedad del estadista. No es *sportman* ni cazador.

En cambio tiene una monomanía: la química.

En su castillo de Hatfield, tiene montado un excelente laboratorio.

Su vuelta al poder será el aplazamiento indefinido de la cuestión de Irlanda, y por tanto, señalará la hora de los grandes peligros.

El Marqués de Hartington.

El hijo primogénito del Duque de Devonshire, había aceptado en 1875 la jefatura del partido liberal de la Cámara de los Comunes, en lugar de Gladstone. Mas respetuoso hacia su ilustre antecesor, cuando en 1880 la Reina le encarga la formación de un Gabinete, Hartington respondió:—Señora, es cierto que hoy Mr. Gladstone está alejado del Parlamento; es cierto que yo soy el *leader* el partido liberal: pero el nombre de Gladstone está en los labios de todo el mundo, y yo creo que no puede haber otro jefe del Gabinete que Gladstone.—Entró entonces como otras veces á formar parte del Ministerio con la cartera de Guerra.

A poco fué cuando nombrado su hermano, lord Federico Cavendish, Ministro de Irlanda, quedó asesinado en Dublin.

Se comprende, pues, la animadversión del Marqués de Hartington hacia los irlandeses y su separación temporal de Gladstone.

Nació Hartington en 1823; muy joven fué agregado á la Embajada de Rusia. Después entró en la Cámara de los Comunes desempeñando en diversas ocasiones las carteras de Guerra, de Correos, y el Ministerio de Irlanda.

Es soltero, muy aficionado al juego del *wihst* y á las carreras de caballos.

Parece indicado para dar una solución intermedia al conflicto pendiente.

Lord Randolfo Churchill.

Este sí es su enemigo formidable de Parnell. Conoce como pocos á Irlanda, y si no es más temible, se debe á que cultiva la oratoria pintoresca y familiar, provocante á risas.

El aspecto de lord Randolfo Churchill es el de un joven gomoso.

Nada, en el fondo, menos exacto.

Es un hombre estudioso y de seria vocación política, puede decirse que vive en su biblioteca, aunque á primera vista pudiera tomársele por un joven insustancial habituado al *Club* y al flaneo.

Es de figura distinguida, de mirada insinuante é insolente — y de corazón enérgico.

Sin rodeo alguno, él es el que ha dicho en Portsmouth que el triunfo de Parnell sería una vergüenza para Inglaterra.

Churchill fué Ministro en el Gabinete de su tío el Marqués de Salisbury.

Bright.

Hé aquí un liberal de la vieja cepa, pero que no transige en que se conceda la autonomía á Irlanda.

Bright es casi de la edad de Gladstone, y Gladstone debe atribuir á Bright buena parte de su probable derrota; porque si hay alguien en Inglaterra que pueda contrarrestar la autoridad del *gran anciano*, es este otro anciano no menos considerable.

La autoridad de Bright sobre el partido liberal es enorme.

Su discurso contra el *bill* de Irlanda, fué una desgracia para Gladstone.

Como orador, la voz de Bright es dulce y armoniosa, y en sus giros y en su manera de elocuencia, tiene mucho de los oradores girondinos.

Dos debilidades tiene este hombre ilustre: el librecambio y el salmón.

Por un salmón á la parrilla, sería capaz Mr. Bright de olvidar un momento la cuestión de Irlanda.

En cuanto al librecambio, constituye otra monomanía, aunque más espiritual. Porque Bright, que se ha pasado su vida pidiendo la libre entrada á Inglaterra de los vinos, no es más que bebedor de agua helada, que es el refinamiento de los bebedores acuáticos:—agua con agua.

DE TODAS PARTES

PROVINCIAS

Dice *La Unión Democrática*, de Albacete:

Con referencia á viajeros de Madrid llegados á Málaga, dijeron los periódicos de aquella ciudad andaluza, que en Alcázar de San Juan había sido detenido uno de estos días el ex-Ministro republicano D. Nicolás Estévanez.

La noticia no es cierta pero no carecía de fundamento, pues el día á que los viajeros se referían, jueves último, fué detenido en la estación de Alcázar de San Juan un señor Galvet, Diputado que ha sido y Presidente del Comité republicano de Almería, por suponerle portador de no sabemos qué proyectos políticos.

Hé aquí el telegrama que el pueblo de Ferrol ha dirigido á nuestro ilustre amigo el Sr. Montero Ríos:

«Ministro Fomento.—Madrid.

En numerosa reunión de vecinos celebrada anteanoche, se acordó dar á V. E. las más expresivas gracias por su resolución de sacar á nuevo concurso la línea férrea de Betanzos á esta ciudad; y la Comisión nombrada para esto al tener el honor y la satisfacción de cumplir este honroso encargo, no puede menos de expresar á V. E. los sentimientos que la animan de la más alta consideración para el esclarecido gallego que al honrar á su país con su talento y virtudes, se interesa tanto por su prosperidad.—*La Comisión.*»

El Sr. D. José María Muñoz, al ser consultado por la Comisión de suscritores de las provincias de Levante, sobre el destino de las estatuas que se han fundido en Santander, por cuanto ha producido la suscrición más que lo necesario á la proyectada para Murcia y ser muchas las poblaciones que por haber contribuído las reclaman, contestó: que debieran enviarse las tres restantes á donde mayores males causó la desastrosa inundación del año 1879, y en donde fueron, por consiguiente, más importantes sus donativos, advirtiendo también que agradecería tuviese presente la Comisión á la ciudad de Alicante, ya por ser una de las que más contribuyeron á dicha suscrición, como por ser su patria adoptiva, estableciendo la precisa condición de que no han de erigirse hasta después del fallecimiento del egregio filántropo.

LA BOLSA

Si no tan firmes como otros días, continúan sostenidos nuestros valores, observándose que en las contrataciones los precios alcanzan ventaja sobre los cambios al contado.

El 4 por 100 *interior* ha oscilado desde 60'35 á 60'20, quedando por último á 60'25 dinero. A fin del corriente á 60'80 con prima de 50 céntimos

El 4 por 100 *exterior* ha variado también entre 61'10 y 60'95, cerrando á 61 por 100.

El 4 por 100 *amortizable* á 76 por 100.

Los *billetes hipotecarios* de la isla de Cuba entre 91'75, 70 y 60.

El *tres por ciento* cubano y *uno* de amortización, con los mismos cambios de ayer, esto es, á 33'15 y 0'5.

Las *anualidades* han quedado á 35'05.

Las *carpetas provisionales* de billetes hipotecarios á 84'90.

Las *cédulas* del Banco Hipotecario del 5 por 100 á 97'25

Y las *acciones* del Banco de España á 351'50 y 351 por 100.

Del extranjero, los precios con pequeña variación.

⁂

BOLSA DE PARIS

(Telegramas de los Sres. Thurneyssen, van Brock, et C.°, expedido á las tres y veintitrés de la tarde.)

4 por 100 exterior	60'62	Nortes..........	332'50
3 por 100 francés.	83'02	Panamá........	425'00
5 por 100 italiano	99'20	Riotinto.........	277'50
4 por 100 turco..	14'67	F. c. portugueses.	421'00
Egipcio.........	513'50	3 por 100 portug..	51'50
Otomano........	362'50	Nuevo cubano....	426'25

⁂

BOLSA DE LONDRES

(Telegrama de los Sres. A. Biedermann, et C., expedido á las 4'02 de la tarde.)

Consolidado inglés, 101'60.
4 por 100 exterior, 60'46.
3 por 100 portugués, 49'68.

Bolsín

Contado, 00'00.
Fin de mes, 60'50.
Exterior, 61'45.
Dinero.
Barcelona:
Interior, 60'50.
Exterior 61'16.

Una banda de ladrones.

A consecuencia de los continuos robos que venían cometiéndose en las iglesias y ermitas de los concejos de Somorrostro, el activo y celoso cabo primero, Comandante del puesto de Ortuella, se fué noches anteriores con un miñón á sus órdenes por la parte de Cavieces, en tanto que otra pareja iba por Nocedal y Urioste, quedando también ocultos tres miñones en las inmediaciones del río Galindo, situado en jurisdicción de San Salvador del Valle.

A las dos próximamente de la mañana pasaron por este punto Martín Azcárraga, que según dicen sus compañeros es de Yurreta y es el que los capitanea, de unos cincuenta años de edad, viudo, José Yurreta Arrizabalaga, natural de Urizar (Navarra) de veintiséis años de edad, soltero, y Miguel Armindáriz y Zurra, natural de Garinoain (Navarra) de 35 años de edad, y al presentarse los tres miñones para reconocerles, arrojaron al suelo varios objetos que son los siguientes: una corona de metal blanco: una crismera; un incensario; un copón y una caja para guardar las formas, del mismo metal; una caja con tres crismeras de plata, un corazón con siete espadas, de metal blanco; un rosario de plata; tres piezas sueltas como de algún candelero de metal dorado; una tapa de un copón de metal dorado; una bandeja de metal amarillo, y una llave de plata.

Además les han sido ocupadas dos palanquetas y un barreno grande de hiero, dos navajas pequeñas y una pistola de dos cañones.

Después de ser detenidos y ocuparles dichos objetos, que llevaban ocultos entre las ropas, al ir á pasar por un camino estrecho en terraplén, dícese que cayeron los dos primeros detenidos, resultando Azcárraga con una ligera rozadura en la frente y quedando sin conocimiento, por lo cual ha quedado custodiado por una pareja en el caserío del Juncal.

Los objetos citados según los detenidos acababan de robarlos en la iglesia parroquial de Sestao, manifestando, los dos primeros, que los tres han entrado en la iglesia verificándolo por la puerta trasera y el tercero dice que sólo han entrado los otros dos.

También han manifestado que en Alonsótegui tienen su guarida en unión de otros cuatro, por lo cual se ha dispuesto que el citado cabo primero se traslade con fuerza y los detenidos, Yurreta y Armendez, para ver si se consigue recuperar otros objetos procedentes de robos anteriores.

ENTRE BASTIDORES

Esta noche se cantará en el teatro del Buen Retiro *Il Trovatore* y mañana se verificará la primera representación de la preciosa ópera de Meyerbeer, *Dinorah*.

⁂

En el programa de la función que se verificará esta noche en el Circo Hipodromo de Verano, figurará la gran batuda americana, tomando parte en ella los primeros saltadores de la compañía, Sres. Mendoza, Banak y Cámara.

Anoche estuvo aquel afortunado coliseo completamente lleno, viéndose en palcos y sillas lo más distinguido de nuestra sociedad.

⁂

Adelantan mucho los ensayos de las obras que tiene en estudio la compañía que actúa en el teatro Felipe, con el objeto de variar en lo posible el espectáculo, siempre con la base de *La Gran vía*, que el público no cesa de elogiar y aplaudir, contándose por llenos *repletos* las representaciones de esta afortunadísima obra cómica.

⁂

Anoche estuvo bastante concurrido el teatro de Recoletos con motivo de ser día de moda en aquel modesto coliseo.

⁂

El barrio de Chamberí y los contiguos, están dando un contingente de llenos al teatro de Maravillas, que de seguro satisfacen por completo al orgullo artístico de la compañía que allí actúa y á los propósitos de negocio que animarán necesariamente á la empresa.

⁂

La estancia en el teatro Colón de Valencia de la compañía de Variedades, ha despertado de su letargo al aplaudido autor dramático, Sr. Liern.

Uno de estos días pasados, el Sr. Liern leyó al Sr. Luján un precioso monólogo que todos los que le escucharon celebraron mucho, y que se titula *Cuatro letras á mi amigo Angel Rubio*.

Felipe.

SANTO DE HOY

San Cirilo, Obispo y mártir, y San Juan de Colonia.

Sol: sale á las 4'34 y se pone á las 7'35.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Justo, donde sigue el novenario á la Virgen del Carmen, predicando por la mañana D. Juan Fernández Loredo y por la tarde el Sr. Casanueva.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9—Función 19.—Turno impar.—*Il Trovatore.*

Felipe.—8 3[4.—*La gran vía.—Ganar la plaza.—Filipo.—La gran vía.*

Recoletos.—8 3[4.—*Juan del pueblo.—La fin del mundo.—Magia blanca.—La colegiala.*

Maravillas.—8 3[4.—*Un par de lilas.—Tarjetas al minuto.—Locos de amor.—A real y medio la pieza.*

Price.—9 —(Moda).—Grandes y variados ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, en los que tomará parte miss Nata con su magnífica colección de boas constrictor, y los principales artistas.

Circo-Hipodromo de Verano.—9.—Gran espectáculo con los principales ejercicios del día de moda y gran batuda.

CASAS RECOMENDADAS
POR
LA OPINION

Sastrerías.

PEÑALVER	Peligros, 1
JOSÉ ROMERO	Caballero de Gracia, 34
E. CONTI,	Hortaleza, 15
GOYOAGA,	Alcalá, 38

Restaurants.

VIENA,	Alcalá, 42
LOS CISNES,	Alcalá, 17
LHARDY,	Carrera de San Jerónimo, 6
PECASTAING,	Príncipe, 13

Zapaterías.

RAFAEL DE LA VEGA,	Arenal, 17
LA GARZA REAL,	Puerta del Sol, 9
CAYATTE,	Alcalá, 38

Sombrererías.

VIUDA DE AIMABLE,	Puerta del Sol, 4
HUERTA,	Príncipe, 7
VILLASANTE,	Alcalá, 38
GUEVARA,	Alcalá, 4

Perfumerías.

URGUIOLA,	Puerta del Sol. 1.
PERFUMERIA INGLESA,	Carrera de San Jerónimo, 5.

Chocolaterías

LA COLONIAL,	Mayor 18, y 20
MATIAS LOPEZ,	Montera, 1
VIUDA DE LOZANO,	Antón Martín, 12
LAS DOS AGUILAS,	Antón Martín, 14

Cirujanos Dentistas.

DOCTOR W. TINKER,	Alcalá, 12
DOCTOR TRIVIÑO É HIJOS,	Alcalá, 19
DOCTOR NOGUÉS,	Puerta del Sol, 6
DOCTOR PORRAS,	Arenal, 22
CENORA,	Alcalá, 40
DOCTOR WALDÉS.	Espoz y Mina, 14

Fábrica de corbatas

Se necesitan buenas oficialas de corbatas, Capellanes, 12.

Géneros de lujo y Tapicerías.

EGUILUZ,	Mayor, 21
GARÍN HIJOS,	Mayor, 2
ESCALANTE,	Puerta del Sol, 2

MADRID
TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8.

FOLLETÍN DE *LA OPINIÓN* (60)

EL
HIJO DEL DIABLO

—Una cosa quisiera deciros—respondió por último;—pero temo entristeceros, mi buena señorita...

Gertrudis, que tenía ya un pie en el umbral se acercó á Nono, que la tomó una mano y se la besó.

—¡Soy tan dichosa cuando os veo sonreir!—continuó—¡sufro tanto cuando veo apesadumbrados vuestros ojos!...

—¡Hablad pronto!—dijo Gertrudis.

—Ayer estuvo aquí Mad. Regnault... la pobre anciana lloraba, y oí que suplicaba á mi amo la prestase dinero.

—¿Cuánto?—preguntó Gertrudis.

—¡Oh! ¡mucho! ¡mucho!—replicó la niña—Ya os dije ayer mañana que no había podido pagar su puesto; pero eso no es nada en comparación con lo que he sabido después: parece que le debe al bausse, y ese es un hombre sin compasión!... ¡Si no le paga la hará encerrar en la cárcel!

Desvaneciéronse súbitamente los frescos colores de Gertrudis.

—¿Y no ha querido Araby darla dinero?

Nono se encogió de hombros, y replicó:

—Como no tenía prendas... el amo la ha echado de aquí diciéndola mil injurias.

Inclinó Gertrudis la cabeza sobre su seno en actitud reflexiva, y por último prorrumpió como hablando consigo misma:

—¡Es menester que yo le vea!...

Después dijo en voz alta:

—Adiós, Nono; mañana volveré.

Luego que se hubo ido, la pobre niña alzó sus ojos al cielo, y pidió á Dios que la hiciese feliz.

Aún no había entrado Gertrudis en el oscuro pasadizo que conducía á la casa de su padre, cuando un viejo sequillo envuelto en una hopalanda forrada y con una enorme gorra de piel cuya visera caía sobre sus ojos en forma de tragaluz, desembocó en la plaza por la calle de la Cordelería. Marchaba á correndillas, vacilante y resbalando sobre el húmedo empedrado.

Detrás de él venían algunos muchachos amotinados, zumbándole con los indescriptibles gritos del carnaval.

El viejo atravesó la plaza de la Rotonda, meneando temblorosamente la cabeza, y apoyándose en un largo bastón con puño negro de asta.

Este hombre era el honrado Araby, que acudía á su despacho más temprano que de costumbre, por haberse tomado una hora de asueto el día anterior.

Al entrar en la pequeña antecámara lanzó á su pobre criada una mirada de mal humor.

—¡Perezosa!—dijo refunfuñando—te tengo aquí para que te sirvas de mis jergones hasta las ocho de la mañana?... Te he dado lana para que hagas calceta cuando yo no estoy en casa... ¡Vamos á ver!... ¿Dónde está tu faena? ¿qué has hecho?... ¡Haragana!...

La esportillera no contestó una palabra, y permaneció de piés delante de su amo, con la sumisión pintada en su semblante.

—Arregla tu cuarto—continuó el usurero.

Nono arrolló obediente su jergón, y le cogió entre sus brazos que flaqueaban á su peso.

El buen hombre le abrió la puerta del almacén, en el que la niña introdujo su jergón. El cuarto estaba arreglado.

Sacó Araby en seguida de su bolsillo dos gruesas llaves que introdujo en la cerradura de su despacho. La puerta giró sobre sus goznes rechinando; desapareció el anciano, y se oyó en seguida el ruido de las llaves que cerraban por dentro.

Al cabo de algunos minutos una tabla, que cubría el agujero en forma de media luna, se deslizó bruscamente á lo largo de su muesca, y apareció en una especie de penumbra la bellosa visera del anciano Araby.

Estaba abierto el despacho.

—¡Holgazana!—dijo el usurero desde su gazapera—ve á traerme el desayuno, y cuidado con entretenerse en el camino!

Diciendo esto, puso una moneda de sueldo y medio sobre la tabla redonda y ennegrecida por el uso, que sobresalía por delante del agujero. Nono tomó la moneda y salió corriendo.

Habría pasado un minuto cuando volvió con un pedacito de pan y una rebanadita de queso hundida en él, á fin de asegurarla de incendios.

Araby recibió ambas cosas con sus descarnadas y huesosas manos. Tomó un cuchillo, que á fuerza de sus largos servicios no le quedaba más que el recaso, y dió principio á su almuerzo.

Los bocados de pan y los de queso pasaban juntos por bajo la enorme y peluda visera, sin que se viese más que la barba del usurero que seguía los movimientos de su boca pareciendo temblar de gusto.

Al paso que engullía su desayuno con sensual lentitud, decía el usurero:

—¡Holgazana! ¡Tú no es posible que tengas hambre tan temprano, habiendo dormido hasta las tantas como una gran señora!... Ve y haz sitio en el almacén para colocar lo que Dios nos envíe hoy... Cuidado con estropear nada, ni robar, niñita!... Si á mediodía me tienes contento, tendrás pan... y lo que me quede de mi queso.

Nono entró en la trastienda.

Araby prosiguió su festín, con el ojo avizor en su tronera, y semejante á un mico marrullero que se deleita en roer una nuez que ha robado.

⁂

Entre tanto Gertrudis había vuelto á la casa de su padre, Juan Regnault la esperaba en el patio, con su organillo á la espalda.

La linda joven pasó rápidamente por delante de él, y le dijo:

—Esperadme un instante: vuelvo en seguida.

Subió corriendo la escalera de su cuarto, y sin dar siquiera una mirada á la vasija de barro, cuyo contenido hervía á borbotones sobre el hornillo encendido, abrió la modesta cómoda de nogal que contenía su sencillo guardarropa.

Abrió en seguida uno de sus cajones y tomó una bolsa que encerraba una media docena de monedas de veinte francos, nuevas y brillantes todas, y que por su padre le habían sido dadas una á una.

Después volvió á bajar corriendo lo mismo que había subido.

En vez de salir al patio detúvose en el umbral, é hizo seña al organista para que se acercase.

Juan Regnault se consideraba feliz con verla; pero aquel día su rostro estaba más triste que de costumbre.

Gertrudis colocó su pequeña y blanca mano sobre la chaqueta de pana del pobre muchacho, y le miró durante algunos segundos fijamente y sin hablar. No era ya la joven ligera y frívola que pasaba del rezo á las canciones y que se sublevaba contra la tristeza infantil de sus ensueños.

Había un interés serio y profundo en su mirada.

—Juan—murmuró con acento de reconvención—muy á menudo me decís que me amáis, y sin embargo no tenéis confianza en mí.

El tocador de organillo tenía los ojos inclinados hacia el suelo, pálida la mejilla, y una sonrisa forzada vagaba en torno á sus labios.

—¡Oh! si yo fuese feliz, Gertrudis!—respondió Juan con voz ligeramente trémula—¡Dios sabe que entonces todo os lo diría!... pero deseo veros dichosa y alegre. . ¿A qué, pues, haceros participar de mis sufrimientos?

Frunciéronse las cejas de la joven.

—Me habéis mentido— dijo — no me amáis.

El pobre Juan cruzó sus manos, y todo su amor adicto, respetuoso, sincero, fué á pintarse en su mirada.

—¡Oh! Gertrudis—balbuceó dulcemente:—no me digáis eso: yo tal vez hago mal en amaros, porque todo cuanto os puedo ofrecer es mi dolor y mi miseria: ¡pero os amo, Dios mío! ¡os amo como un pobre loco, con toda mi alma!

Gertrudis fingió estar todavía más colérica, y su linda cabeza se volvió para ocultar la emoción que empezaba á dominarla.

—Cuando se ama—dijo esforzándose para conservar su frialdad—debe confiarse en la persona querida... me parece que si yo sufriese, me consolaría hablándoos de mis penas: pero vos nada me decís, Juan; vos nada me decís, y es por personas extrañas por quienes he sabido el peligro que amenaza á vuestra madre.

El tocador de organillo ocultó su rostro entre ambas manos.

—¡Conque ya se sabe en todo el Templo!—exclamó con amargura—yo no lo sé más que desde ayer, Gertrudis; pero hay gentes que gozan en adivinar la desesperación ajena. ¿Decidme, qué os han dicho, y quién os lo ha dicho?

Expresaba la voz de Juan Regnault una tan amarga angustia, que asomaron las lágrimas á los ojos de Gertrudis.

La linda joven murmuró algunas frases, y palabras confusas se desprendieron penosamente de sus labios.

Juan Regnault lo comprendió, porque sus piernas temblaron, y sus manos cubrieron nuevamente su descompuesto semblante.

Depositó en tierra su organillo, que le era imposible sostener, y trémulo y débil se sentó sobre la primera grada de la escalera.

Gertrudis fué á sentarse junto á él.

—¿Con que es verdad?—murmuró.

—¡Oh! sí, es verdad—replicó el organista con un gemido.—Mi pobre abuela parece ser muy vieja; pero no lo es tanto todavía que tenga la edad que exime de la cárcel... Ayer noche mi madre me lo dijo todo llorando... Yo creía que sólo necesitaban el precio del alquiler del puesto, y estaba muy contento, porque aquel precio lo había yo ganado durante el día. ¡Pero Dios mío! ¡Dios mío! serían menester semanas y meses de muy buena fortuna para ganar la suma que necesita la madre Regnault.

Detúvose dicho esto, y un convulsivo sollozo levantó su pecho.

—¡La cárcel!—replicó—¡la cárcel! ¡y á su edad!... yo soy fuerte—continuó Juan irguiendo su cabeza; á mi nada se me da del desprecio del mundo—y todo lo que pediré á Dios es que se ponga en su lugar para encerrarme y hacerme sufrir... vos al menos, no me despreciaréis, Gertrudis; y sabréis que soy todavía un hombre honrado.

—¡Un hombre honrado, y un buen hijo! Juan, mi pobre Juan:—dijo la joven, que estrechaba las manos del tocador de organillo entre las suyas:—sí sí, un buen hijo y un noble corazón que me envanezco de amar.

(Se continuará.)

SERVICIOS
DE LA
Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA
CON ESCALAS Y EXTENSIÓN Á
LAS PALMAS, PUERTOS DE LAS ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO
SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico, y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JUNIO DE 1886

El 10, de Cádiz el vapor

ANTONIO LÓPEZ

El 20, de Santander, el vapor

HABANA

El 30, de Cádiz, el vapor

CATALUÑA

VÁPORES-CORREOS Á MANILA
CON ESCALAS EN
PORT-SAID, ADEN Y SINGAPOORE, Y SERVICIO A ILO-ILO Y CEBÚ
SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.° fijamente de cada mes.

El vapor

ISLA DE MINDANAO

saldrá de Barcelona el 1.° de julio próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en

Barcelona.— *La compañía Trasatlántica* y Srs. Ripol Compañía, plaza de Palacio.
Cádiz.— Delegación de la *Compañía Trasatlántica.*
Madrid.— D. Julian Moreno, Alcalá.
Liverpool.— Sres. Larrinaga y C.ª
Santander.—Angel B. Pérez y G.ª
Coruña.— D. E. da Guarda.
Vigo.— D. R. Carreras Iragorri.
Cartagena.— Bosch hermanos.
Valencia.— Dart y C.ª
Manila.—Sr. Administrador General de la *Compañía General de Tabacos.*

LA NEW-YORK
COMPAÑÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, FUNDADA EL AÑO 1845
SISTEMA PURAMENTE MUTUO Á PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España *que no tiene accionistas* y la *sola* cuyos *Fondos de Garantía* pertenecen *íntegros* á sus *asegurados.* Además reparte *exclusivamente* entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de Garantía en 1.° de Enero de 1886	pesetas	346.524 345
Ingresos realizados en el año anterior	»	83.547.977
Beneficios distribuídos en el mismo	»	8.764.999

Capital asegurado en 1885: 355 millones de pesetas

DESDE SU FUNDACIÓN LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos	pesetas	228.008.072
Beneficios distribuidos	»	143.558 129
Total de pólizas vgientes.	»	1.345.663.098

SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y para menores. Pólizas para garantir débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA AUTORIZADA POR REAL ORDEN
Madrid—12, Alcalá, 12—Madrid
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS
DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA
DWIGHT T. REED
Exsecretario de la Embajada, Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

P. F. 4)

DILIGENCIAS Á PANTICOSA

Las antiguas de Fort's Guallart «Correo,» «Estrella» y «Pirineos,» se han refundido con el nombre de «Hispano Francesa.»

Precios y demás pormenores, dirigirse á las administraciones siguientes:

MADRID: D. Julián Moreno, Alcalá, 35.
ZARAGOZA: Fonda del Universo.
HUESCA: Fonda de España.

DICCIONARIO BIOGRAFICO
GEOGRAFICO, ESTADISTICO Y DE LA LENGUA ESPAÑOLA
POR
ENRIQUE JARAMILLO Y REQUENA
EN COLABORACIÓN
de reputados y distinguidos escritores

Esta notable obra, en la cual se comprenden las biografías de los hombres que se distinguen ó se han distinguido en cualquiera de los ramos del humano saber, la Geografía universal, la Estadística de la mayor parte del mundo y el Diccionario de la lengua española ajustado á la última innovación hecha por la Academia, está publicándose en cuadernos de ocho grandes páginas en folio, que contiene abundantísima lectura.

El precio de cada uno es el de 25 céntimos de peseta en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ultramar y Extranjero.

Se reparten de tres á cuatro cuadernos al mes.

Se suscribe en Madrid en la Administración del «Diccionario» y del periódico semanal de intereses generales, *El Crédito Público,* Lope de Vega, 46 y 48, bajo derecha.

CAMAS Y COLCHONES DE HIERRO
Calle Espoz y Mina, 5.—Madrid

La casa más acreditada, más surtida y que vende más BARATO. Hay muebles de hierro para jardín.

SE HACEN EXPEDICIONES A PROVINCIAS

(P. F. 7)

Tinta Japonesa
COMUNICATIVA
Esta tinta, se emplea para todos los usos del escritorio, y es la única que produce Copias perfectas un mes despues de haberse usado.
TINTA moderna
Negra al escribir permaneciendo siempre líquida
MEDALLA de PLATA á la Exposicion 1878
DEPÓSITOS en todas las almacenes de papelería del mundo entero
N. ANTOINE & FILS
PARIS

EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS,
vulgo mal de corazon, alferecía, etc., tenidos por incurables, se curan radicalmente con las
PASTILLAS ANTI-EPILÉPTICAS DE OCHOA.
Depósitos en las principales farmacias de España y del extranjero.
Se remiten prospectos grátis. Diríjanse, Juanelo, 12, Madrid.

LA ADMIRACION DEL MUNDO,
EL RESTAURADOR UNIVERSAL DEL CABELLO,
DE LA SEÑORA **S. A. ALLEN,**

Es en verdad la perfeccion misma, cada vez que se trata de restaurar los Cabellos á su primera hermosura y darles el color y esplendor de la juventud. Renueva la vida, la fuerza y el crecimiento á los cabellos, y hace desaparecer prontamente la caspa. Una preparacion incomparable de tocador. Su fragancia es muy rica y rara. Véndese en las Peluquerías, Perfumerías y Farmacias Inglesas.

Depósito Principal—114 y 116, Southampton Row, Lóndres; Paris y Nueva York.

FLOR DE RAMILLETE DE BODAS,
PARA HERMOSEAR LA TEZ.
SIEMPRE FLORECIENTE! SIEMPRE JOVEN!

Un solo ensayo basta para convencer á las Señoras de su grande superioridad sobre todos los demas líquidos semejantes, como tambien sobre los polvos y las pastas usados hasta ahora. Una sola aplicacion, empleando solamente pocos momentos, dá á la cara, al cuello, á los brazos y á las manos, la mas delicada suavidad y la blancura del marmol, juntas al color y á la fragancia del lirio y de la rosa. Quita la bronceadura, las pecas y la quemadura del sol, como tambien la aspreza del cutis y toda clase de manchas.

Depósito Principal—114 y 116, Southampton Row, Lóndres; Paris y Nueva York.
Véndese en las Peluquerías, Perfumerías y Farmacias Inglesas.
☞ El Restaurador Universal del Cabello de la Señora S. A. Allen y la Flor de Ramillete de Bodas se venden

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada **PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU, DE BARCELONA,** y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á esperimentar un gran alivio. La TOS va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la espectoracion se produce con gran facilidad.

Son tan rapidos y seguros los efectos de estas pastillas, que muchas veces desaparece la TOS por completo ántes de terminar la caja. Se venden en las mejores farmacias de España.—Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que padezcan tambien ASMA ó SOFOCACION, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

BIBLIOTECA CLÁSICA

LA BIBLIOTECA CLÁSICA se publica en tomos en 8.° elegantemente impresos en papel satinado, de 400 á 500 páginas.

Las traducciones están hechas directamente del idioma en que fueron escritos los originales y por las personas más competentes.

El precio de cada tomo en rústica es de *tres pesetas*, comprándolo á los libreros corresponsales.

Haciendo el pedido directamente al editor *D. Luis Navarro, calle de Isabel la Católica, 25, Madrid*, y remitiendo el importe al hacerlo, *dos pesetas y cincuenta céntimos*. Encuadernados en tela, *tres pesetas y cincuenta céntimos.*

Se publica un tomo cada mes.

Puede hacerse la suscrición recibiendo el suscritor mensualmente los tomos que desee.

El suscritor no está obligado á adquirir más tomos de los publicados ó que en adelante se publiquen, que los que sean de su agrado.

Todos los tomos se venden separadamente.

OBRAS PUBLICADAS

Clásicos griegos.—HOMERO: *La Iliada*, traducción en verso de Hermosilla, 3 tomos.—HERODOTO: *Los nueve libros de la historia*, traducción del P. Pou, 2 t.—PLUTARCO: *Las vidas paralelas*, traducción de Ranz Romanillos, 5 t.—ARISTÓFANES: *Teatro completo*, traducción de Baraibar, 3 t.—ESQUILO: *Teatro completo*, traducción de Brieva Salvatierra 1 t.—POETAS BUCÓLICOS GRIEGOS: *(Demócrito, Bión y Mosco)*, traducción en verso de Montes de Oca, 1 t.—XENOFONTE: *Historia de la entrada de Ciro en Asia.—La cyropedia*, traducción de Gracián, 2 t.—LUCIANO: *Obras completas*. Se ha publicado el tomo primero.—PÍNDARO: *Odas*, traducción en verso de Montes de Oca, 1 t.—ARRIANO: *Las expediciones de Alejandro*, traducción de Baraibar, 1 t.—POETAS LÍRICOS GRIEGOS: *Anacreonte, Safo, Tirteo*, etc., traducción en verso de Baraibar, Menéndez Pelayo, Conde y Canga Argüelles, 1 t.—POLIBIO: *Historia Romana*, traducción de Rui Bamba, 3 t.

Clásicos latinos.—VIRGILIO: *La Eneida*, traducción en verso de Caro, 2 t.—*Eglogas y geórgicas*, traducción en verso de Hidalgo y Caro, 1 t.—CICERÓN: *Obras didácticas*, traducción de Menéndez Pelayo, 2 t.—*Obras filosóficas*, traducción de Menéndez Pelayo, Valbuena y Navarro, 4 t.—*Epístolas familiares*, traducción de Simón Abril, 2 t.—*Cartas políticas*, traducción de Navarro, 2 t.—TÁCITO: *Los Anales*, traducción de Coloma, 2 t.—*Las Historias*, traducción de Coloma, 1 t.—SALUSTIO: *Conjuración de Catilina —Guerra de Jugurta*, traducción del infante D. Gabriel, 1 t.—CÉSAR: *Los comentarios*, traducción de Goya Muniain, 2 t.—SUETONIO: *Vidas de los doce Césares*, traducción de Castilla, 1 t.—SÉNECA: *Tratados filosóficos*, traducción de Navarrete y Navarro, 2 t.—*Epístolas morales*, traducción de Navarro, 1 t.—OVIDIO: *Las Heroidas*, traducción en verso de Mexía, 1 t.—FLORO: *Compendio de la historia romana*, traducción de Díaz Jiménez, 1 t.

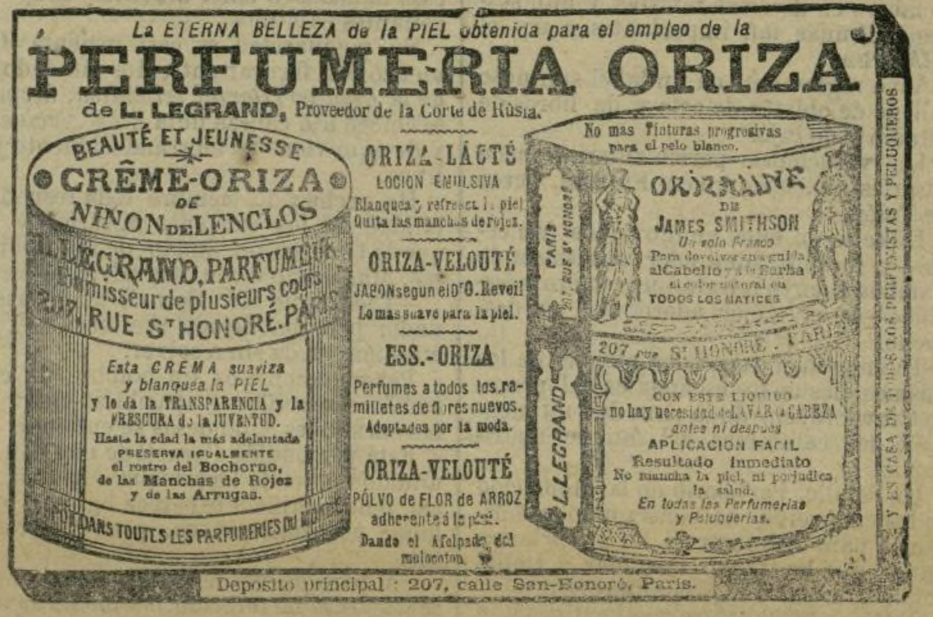
Clásicos españoles.—CERVANTES: *Novelas ejemplares y viajes del Parnaso*, 2 t.—CALDERÓN: *Teatro selecto*, 4 t.—HURTADO DE MENDOZA: *Obras en prosa*, 1 t.—QUEVEDO: *Obras satíricas y festivas*, 1 t.—QUINTANA: *Vidas de españoles célebres*, 2 t.—DUQUE DE RIVAS: *Sublevación de Nápoles*, 1 t.—ALCALÁ GALIANO: *Recuerdos de un anciano*, 1 t.—MELO: *Guerra de Cataluña y política militar*, 1 t.

Clásicos ingleses.—MACAULAY: *Estudios literarios, históricos, políticos, biográficos y críticos*, traducción de Juderías Bender, 5 t.—*Discursos parlamentarios*, traducción de Lopez, 1 t.—*Vidas de políticos ingleses, traducción de Juderías*, 1 t.—*Historia de la revolución de Inglaterra*, traducción de Juderías y López, 4 t.—*Reinado de Guillermo III* (continuación de la *Historia de la revolución de Inglaterra)*, traducción de López, 6 t.—MILTÓN: *El Paraíso perdido*, traducción en verso de Escoiquiz, 2 t.—SHAKESPEARE: *Teatro selecto*, traducción de Macphersón, 3 t.

Clásicos italianos.—MANZONI: *Los novios*, traducción de D. Juán Nicasio Gallego, 1 t.—*La moral católica*, traducción de Navarro, 1 t.

Clásicos alemanes.—SCHILLER: *Teatro completo*, traducción de Mier, 3 t.—HEINE: *Poemas y fantasías*, traducción en verso de Herrero, 1 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: *Civilizadores y conquistadores*, traducción de Castilla y Juderías, 2 t.



La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la
PERFUMERIA ORIZA
de **L. LEGRAND,** Proveedor de la Corte de Rúsia.

ORIZA-LÁCTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el Dr O. Reveil
Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos.
Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente á la piel.
Dando el Afelpado del melocoton.

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD.
Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.
Un solo Frasco Para devolver en seguida al Cabello y á la Barba el color natural en TODOS LOS MATICES
CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de LAVAR la CABEZA antes ni despues
APLICACION FACIL
Resultado Inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las Perfumerías y Peluquerías.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Y EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y PELUQUEROS

HIERRO BRAVAIS
(GOTAS CONCENTRADAS)
Clorosis Anemia
Palidez
EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE

Acompaña á cada frasco un prospecto detallado, indicando la manera de emplear este precioso ferruginoso
SE VENDE POR FRASCOS Y MEDIOS FRASCOS
VENTA POR MAYOR, SEÑORES BOUTRON Y Cª, CALLE TAITBOUT, 81, PARIS
Melchor García, Tetuan [illegible]; Hijos de Cárlos Ulzurrun, calle Imperial; Ruperto Chavarri, Atocha 87; Manuel Fernandez, Mayor 27 y 29. Ortega, Leon, 13; Sanchez Ocaña, Atocha 35.

JARABE DE BLAYN

Este MEDICAMENTO de un gusto agradable, adoptado con gran éxito desde hace 20 años por los mejores Médicos de Paris, cura los *Resfriados, Grippa, Tos, Coqueluche, Males de garganta, Catharro pulmonar, irritaciones de pecho,* de las *Vias urinarias* y de la *Vegiga.*

PARIS: BLAYN, 7, r. du Marché-St Honoré. MADRID: Compª IBERO-UNIVERSAL, 74 dup. Preciados.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 8 DE JULIO DE 1886

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO
4 por 100 interior	60.20
En títulos pequeños.	60 45
4 por 100 exterior	61 90
En títulos pequeños.	60 90
4 por 100 amortizable	76.90
En títulos pequeños.	76.90
Bill. Hip. Isla de Cuba	91.60
Olig. del Tes. Aduanas de Cuba	..
Deuda de Cuba, 3% anual y 1% de amort.	32.05
En títulos pequeños.	32.50
Deuda de Cuba, 3% anual y 2% de amort.	..
Anual de Cuba	
(Valor nominal corriente.)	85.05
Bill. Tes. de Puerto-R., al 6% amort.	.
Renta perp. al 3 por 100 ext.	.
Deuda amort. al 2 por 100 ext.	..
Carret. 31 Agosto de 1852, de 500 pts. al 6%.	..
Idem 9 Marzo de 1855	.
Idem 1.° Julio de 1856	..
Obras púb., 1.° Julio de 1858, de 500 pts. id.	..
Deuda del personal	—
Sextas part. de legos convertibles	..
Sisas del Ay. de Madrid, 2-20% anual	..
Oblig. Munic. de 250 pesetas	..
Idem Empr. Erlanger	..
Banco Hipotecario.—Oblig. 5% anual	..
Idem id. Céd. al 6% anual	.
Idem id. Céd. al 5% anual	97.25

ACCIONES	CAPITAL Ptas.	DESEMB.°	ÚLTIMO PRECIO
Banco de España	500	..	351.00
Banco hipotecario de España.	500	40	..
Banco territorial de España	500	30	..
Banco español de Barcelona	475	25	..
Banco de Castilla	500	50	..
Banco hisp.-col. (nuevas acciones)	2500	59	..
Banco agrícola de España	250	..	..
Banco general de Madrid	500	25	..
Banco de Segovia, (n. 1 al 500 nomin.)	500	65	..
Idem id. al portador (n. 1 al 131)	500	.	..
Crédito mobiliario español	475	..	.
Canal de Castilla	1000	..	..
Canalización del Ebro	500	75	
San Juan de Alcaráz	500	..	..
Española.—Seguros	250	40	..
Unión.—Seguros	250	25	..
Unión y Fenix español.—Seguros	200	..	..
Aurora de España	200	..	..
Alumbrado y calefacción por gas	475	..	..
Crédito mercantil de Barcelona	500	50	..
Crédito comercial	500	..	..
Carbonera metalúrgica española	500	.	.

ACCIONES	CAPITAL Ptas.	DESEMB.°	ÚLTIMO PRECIO
Compañía general de Tranvías	250	..	..
Tranvía de Estaciones y Mercados	500	40	..
Neveras de Guadarrama	50	..	..
Fomento del puerto de Pasajes	500	..	..
Catalana general de crédito	[illegible]	..	..
Vega de Lebrija	[illegible]	..	..
Pantano de Puentes	500	..	..
Pesquería canario-africana	500	..	..
Crédito general (1.ª serie)	500	..	..
Sociedad general de Obras públicas	500	10	..
Tabacos de Filipinas	500	20	..
Terrenos de Nipe (Cuba)	500	50	..
Sociedad matritense de Electricidad	500	..	..
FERRO CARRILES:			
Langreo	475	..	..
Alar á Santander (n/ compañía)	475	.	..
Madrid á Zaragoza y Alicante	475	..	..
Sevilla á Jeréz y Cadiz n/ compañía).	475	..	..
Norte de España	475	..	..
Tudela á Bilbao	500	..	..
Lérida á Reus y Tarragona	475	..	..
Idem nuevas acciones, 47.200	475	..	..
Ciudad-Real á Badajoz	475	..	..
Norte de España	500	..	..
Córdoba á Málaga	475	..	..
Almansa á Valencia y Tarragona	475	..	..
Córdoba á Espiel y Bélmez	475	..	..
Gran central peninsular	500	..	..
Carboníferas de Aragón	475	..	..
Medina del Campo á Salamanca	.	..	..
Silla al puerto de Cullera	500	..	..
Ferro carriles andaluces	500	..	..
Asturias Galicia y León	500	..	..
Madrid á Cáceres y Portugal	500	..	..
Cuenca á Valencia y Teruel	500	..	..
Zafra á Huelva, 28.000	500	25	..

OBLIGACIONES	VALOR NOMINAL	ÚLTIMO PRECIO
Banco popular español de Barcelona	500	..
B. de Castilla.—Billetes hip. al 6% a.	500	..
Banco agrícola de España	500	..
Banco de Segovia, al 5%	500	..
Crédito mobiliario español	237	..
Alumbr. y cal. por gas.—(Comp.ª mad.)	475	..
La Peninsular (hipotecarias)	500	..
Crédito comer. capital 250 á 25.000 pts.	..	..
Cinco villas.—C.ª navarro-aragonesa	476	..
Carbonera metalúrgica española	500	..
Compañía general de tranvías, 3%	125	..
Tranvía de Est. y merc.ª de Madrid	500	..
Pantano de Puentes.—Hip. al 8% a.	500	.
T. de Nipe (Cuba n. 1 á 20.000.—7% a.	350	..

OBLIGACIONES	VALOR NOMINAL	ÚLTIMO PRECIO
FERRO CARRILES:		
Langreo n.° 1 á 4.000	..	..
Madrid á Zaragoza y Alicante n.° 1 á...	475	..
1.437.694.—3% anual	475	..
Id 72630 3%a-20ªs n 1456000 á 1522630	285	..
S.ª á Jerez y Cadiz, amt. en 37 años (n e)	475	..
Id. amort. en 85 años (nueva emisión.)	475	..
Norte de España (1.ª serie)	475	..
Id. id. 2.ª id.)	575	..
Id. id. n.° 1 á 50.000 (3.ª id). al 3% a.	475	..
Id. n.° 1 á 50.000 4.ª (id.)	475	..
Norte especiales, de Zarg.ª á Pamplona	475	..
y Alsasua y de Zarg.ª á Barcelona	500	..
Norte de prioridad	475	..
Id. 20.000 al 3%, 1.ª hip. sobre la línea de Segovia á Medina del Campo	475	..
Córdoba á Sevilla	500	.
Zaragoza á Pamplona		
Tudela á Bilbao (1.ª serie) 5%	500	..
Tudela á Bilbao (2.ª id)	475	..
Lérida á Reus y Tarragona	475	.
C.-Real á Badajoz hip. 5% anual	475	..
Oeste de España	475	..
Palencia á Ponferrada	475	..
Córdoba á Málaga	475	..
Almansa á Valª. y Tarragona (hip.ª)	475	..
Gran central peninsular	475	..
Medina del Campo á Salamanca	..	..
Ferro carriles andaluces	500	..
Asturias, Galicia y León, *en liquid.*	475	..
Asturias, Galicia y León, 2.ª hip.	475	..
Idem id. id. 60.000 al 3% (3.ª hip).	500	..
Madrid á Cáceres y Port. (hip.) 3% a.	500	..
Cuenca á Val.ª y Ter, 27.720 3% int. a.	500	..
Zafra á Huel.ª (hip. al p. 56.000 al 3% a.	500	..

PLAZAS	CAMBIOS
Habana	..
Puerto-Rico	..
Manila	..
Londres á 90 d/f.	*Dineros.* 46.90 p.
Londres, á 8 d/v.	» 46.80 p.
París, á 8 d/v.	*Francos.* 4.93 p.
Burdeos, á 8 d/v.	..
Marsella, á 8 d/v.	..
Lisboa, á 8 d/v.	..
Hamburgo, á 8 d/v.	..
Génova á 8 d/v.	.
	POR PESETAS *de Corona*
Stocholmo	..
Bergen	..
Aalesund	..
Kristianssand	..

PERLAS DEL Dr CLERTAN
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

LAS PERLAS DE TREMENTINA calman, en algunos minutos, las jaquecas, los MAS VIOLENTOS DOLORES DE CABEZA y las ENFERMEDADES DEL HIGADO. Si la dosis de tres ó cuatro perlas no produjese su efecto pasados algunos momentos, seria inutil continuarla. Cada frasco contiene treinta perlas. Para tener este producto bien preparado y eficaz exíjase la firma del

Clertan

LAS PERLAS DE ETER *son el remedio por excelencia para las* **personas nervosas** *e propensas á ahogos, á calambres de estomago y á desmayos, por lo que deberan tener siempre á la mano esto precioso medicamento. Exíjase la firma:*

Clertan

LAS PERLAS DE QUININA contienen cada una diez centigramos (dos granos) de sulfate de quinina *puro*. Por esto es cierta su eficacia en los casos de *fiebres*. Ellas no causan repugnancia ni ascos y se tragan muy facilmente. Las perlas de quinina se conservan indefinidamente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exijir la firma:

Clertan

La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias
FABRICACION Y VENTA POR MAYOR:
la casa L. FRERE y Ch. TORCHON, nº 19, rue (calle) Jacob en Paris.

SOLUCION COIRRE
Exíjase el Sello del Gobierno Frances — Con Chlorhidrofosfato de Cal — Exíjase el Sello del Gobierno Frances

El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de *Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorósis, Tisis, Caquexia, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias ó Digestiones laboriosas* y las *Enfermedades nerviosas.*

COIRRE, Farmacéutico, 79, rue du Cherche-Midi, PARIS

HIERRO BRAVAIS
ANEMIA — PALIDEZ — POBREZA DE SANGRE
Depósito en la mayoría de las farmacias del extranjero

CRUP
(GARROTILLO, DIPTERIA)
Curacion inmediata y segura por medio de la
SOLUCION TROUETTE-PERRET á la PAPAINA
PARIS, 165, rue Saint-Antoine PARIS
EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DE ESPAÑA

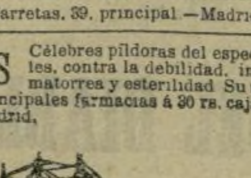
CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los del estómago, vientre y nerviosos en general.—Se vende en las principales farmacias, á 12 y 20 rs. caja.—Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

DR. MORALES Especialista en sífilis, venereo, esterilidad é impotencia.—Carretas, 39, principal.—Madrid.

TÓNICO GENITALES Célebres píldoras del especialista Dr Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—Se venden en las principales farmacias á 30 rs. caja. Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

COMPAÑÍA DE NAVEGACION



POR VAPOR AL PACÍFICO.

VAPORES-CORREOS INGLESES
para Pernambuco, Bahia, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacífico, con escalas en Santander, Coruña, Carril, Vigo y Lisboa.

Admiten carga á flete y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase a los precios siguientes:

PRECIO DE LOS BILLETES.	Á RIO-JANEIRO.			Á MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.			VALPARAISO, ARICA, ISLAY Ó CALLAO.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.
Desde Madrid (vía Lisboa)	2675	2060	1045	3441	2060	1045	6505	4166	2681
« Santander, Coruña ó Vigo.	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	2940
« Lisboa	2700	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2800

NOTA. En los pasajes tomados en Madrid está comprendido el billete de ferro-carril.

Los buques de esta Compañía, todos de gran porte y velocidad, suntuosos y construidos con arreglo a los adelantos modernos, ofrecen las mayores comodidades a los señores pasajeros, a quienes se da el mas esmerado trato. Los que teniendo tomado billete quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando a la Agencia respectiva.

Las expediciones de Madrid, vía Lisboa, saldrán los sabados; pero los señores pasajeros de 1.ª y 2.ª clase podran, si gustan, anticipar su viaje despues de tomados los billetes. Para mas informes, tomar pasaje y facturar carga, dirigirse al agente general de la Compañía,

L. Ramirez, Alcalá, 12, Madrid.

HOGG, Farmacéutico, calle de Castiglione 2, en PARIS
ACEITE DE HOGG
ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO

Para estar cierto de tener el *verdadero aceite de higado de bacalao* natural y puro, deben comprar solamente el ACEITE de HOGG que se vende en frascos triangulares.

EL ACEITE de HOGG SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS